

Calidad de vida de niños y niñas en Argentina y Sudáfrica: una propuesta desde la relación Sur-Sur

**Graciela Tonon, Shazly Savahl, Denise Benatuil,
Claudia Mikkelsen y Sabirah Adams**



**Universidad Nacional de Lomas de Zamora
Facultad de Ciencias Sociales
Proyecto LOMAScYT**



**Colección
Científica
UNI-COM**

Calidad de vida de niños y niñas en Argentina y en Sudáfrica: una propuesta desde la relación Sur-Sur / Graciela Tonon ... et al. Lomas de Zamora. Universidad Nacional de Lomas de Zamora – UNLZ, 2021.

Libro digital. Colección científica UNI-COM

1. Calidad de vida. 2. Niños y niñas. 3. Argentina. 4. Sudáfrica

Noviembre 2021

Universidad Nacional de Lomas de Zamora
Facultad de Ciencias Sociales
Decano
Gustavo A. Naón

Revisión de estilo y maquetación
Damián Molgaray

Instituto de Estudios Sociales UNICOM
Directora
Graciela H. Tonon

COLECCIÓN CIENTÍFICA UNI-COM

Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Año 9 - Número 24- Noviembre de 2021

ISSN 2346-8637



Esta obra se publica bajo una licencia internacional Creative Commons - Attribution 4.0 (CC BY 4.0).

Índice

Capítulo 1. El proyecto	1
Capítulo 2. Las relaciones familiares de niños y niñas.	16
Capítulo 3. Las viviendas	29
Capítulo 4. Los barrios	38
Capítulo 5. Los derechos de niños y niñas.	55
Capítulo 6. El bienestar de niños y niñas: según las distintas dimensiones de sus vidas	64
Conclusiones	72

Capítulo 1

El proyecto de investigación y la Cooperación Sur-Sur

1.1. Un proyecto sobre el bienestar de niños y niñas desde la lógica Sur-Sur

A partir del año 2015, el Instituto de Estudios Sociales - UNICOM- de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina, participó del proyecto internacional *The Children's Worlds*. A tal fin se llevaron adelante tres proyectos de investigación bianuales, en el marco del Programa LOMASCyT de dicha Universidad.

El primero de esos proyectos (2015-2016) se dedicó a medir el bienestar de niños/as de 8 y 10 años de edad en la Provincia de Buenos Aires (Tonon et al. 2016); el segundo a medir el bienestar de niños/as de 12 años de edad en la Provincia de Buenos Aires (Tonon, 2019) y el tercero a identificar diferencias y similitudes entre los resultados obtenidos en Argentina y en Sudáfrica sobre niños y niñas de 10 años de edad.

La participación en el citado proyecto internacional nos ha permitido identificar variables interesantes a ser contrastadas con otros países, a partir de una lógica comparativa de ciertas dimensiones de la vida de niños y niñas, a saber: *sobre vos; sobre tu casa y las personas con las que vivís, sobre tu barrio y sobre los derechos de niños/as en el país en el cual vivís*.

Siguiendo esta línea de pensamiento llevamos adelante nuestro tercer proyecto de investigación LOMASCyT (2019-2021), a partir de un trabajo: el Instituto UNICOM, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, por Argentina, y el Centre for Interdisciplinary Studies of Children, Families and Society, de la Faculty of Community and Health Sciences de la University of the Western Cape por Sudáfrica; conformando así un equipo bilingüe del cual participaron investigadoras/es que hablan español e inglés.

1.2. La cooperación Sur-Sur

La situación actual muestra cómo la investigación científica se ha convertido en una actividad en colaboración cuyo alcance traspasa fronteras geográficas y culturales. Sin embargo, la cooperación depende de qué tan abierta o cerrada esté una comunidad científica para participar en proyectos de investigación con colegas del mismo o de distinto país, así como con los de otras especialidades (Sancho et al. 2006).

Asimismo, y según comentan Russell et al. (2007 p.180), lo que sucede es que “No obstante la universalidad de la ciencia, sus colaboraciones perpetúan la vieja tendencia y enfatizan la dirección Sur-Norte y poco se hace a través de vínculos Sur-Sur”.

En nuestra experiencia, como equipo miembro de una red internacional como *The Children's Worlds*, hemos descubierto que la posibilidad de realizar una colaboración Sur-Sur resultaba totalmente posible. Lejos de la idea de que la colaboración entre equipos de investigación tiende a estar más facilitada por las cercanías geográficas, el intercambio con los colegas y los resultados de nuestros trabajos de campo, hicieron visible una posibilidad de colaboración entre dos países - Argentina y Sudáfrica- que, si bien a la vista de todos/as se encontraban separados y alejados geográficamente por el Océano Atlántico, para nosotros/as mostraban ciertas cercanías.

Al hablar de cercanías, es necesario que recordemos a Dogan y Pahré (1993, p. 259) cuando señalaron que el primer factor de separación entre los equipos de investigación era la ideología; precisamente en nuestro caso, lo que nos une son nuestros valores y nuestra ideología. Desde ese primer reconocimiento, fuimos descubriendo que más allá de la diversidad de nuestras historias y nuestras culturas, también nos relacionaban características de sufrimientos políticos, que cada uno de nuestros pueblos habían vivido durante el siglo XX.

Si bien originalmente los miembros de cada equipo de investigación hablamos idiomas diferentes- español e inglés-, esto no se convirtió en un problema, ya que varios de nosotros hablamos ambos idiomas. De esta manera, nuestra comunicación fue fluida, desarrollándose en dos niveles: oral y escrito.

A nivel escrito fuimos construyendo de forma colaborativa cada capítulo, trabajando de manera simultánea y utilizando colores para diferenciar cada aporte al texto. A nivel oral, nos reunimos de forma sistemática en encuentros virtuales, en los cuales discutimos nuestros análisis de los datos, a fin de lograr consensos.

Para Busto Sanchez (2009, p. 35, citando a Miras, 2000:

escribir reflexivamente supone algo más que el dominio de las estrategias de composición, supone la capacidad y la intención de reflexionar y cuestionar los propios conocimientos, la habilidad de identificar los aspectos confusos y contradictorios en el texto, la capacidad de leer de manera estratégica y, sobre todo, la capacidad de releerse.

Y dado que consideramos que la escritura es un proceso reflexivo, es decir, no es un acto mecánico, en nuestro caso la escritura de este libro se constituyó en un proceso colectivo desde el cual se pudo arribar a un texto colaborativo final. Esperamos que este trabajo resulte interesante para los lectores y las lectoras.

1.3. El estudio de la niñez

La categoría social niñez tradicionalmente ha sido definida descalificatoriamente, en términos de todo lo que niños y niñas aún no podían ser o no podían hacer, o bien relacionando sus roles actuales con lo que podrían hacer a futuro, es decir, cuando crecieran, dejando así de lado la consideración de lo que pueden hacer en el tiempo presente.

En el caso particular de los estudios dedicados a la calidad de vida de niños y niñas, la tendencia histórica ha sido preguntar a los adultos acerca de la misma. Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, nuestra propuesta se centra en colocar a niños y niñas como verdaderos protagonistas de este estudio, y de allí nuestra decisión de preguntarles directamente a ellos y ellas sobre su bienestar. Y es que, para la mirada de la calidad de vida, la persona tradicionalmente identificada como objeto pasa a ser considerada como “sujeto y protagonista” y esto porque la calidad de vida nos plantea una realidad social y política basada necesariamente en el respeto a los derechos humanos, colocándonos ante la necesidad de trabajar en forma integrada (Tonon, 2003).

Dado que niños y niñas habitan en lugares que son recortes geográficos particulares, resulta necesario comprender los estudios sobre la calidad de vida también en relación a los contextos de residencia de los sujetos estudiados. Y es en ese sentido que un concepto que cobra relevancia es el de territorio, como construcción social e histórica visibilizada en la materialización de las actividades humanas, como espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder. Considerar al territorio como un producto social implica reconocer en él representaciones sociales diversas, solidarias y a la vez conflictivas. En este sentido, el territorio debe ser tratado como un factor fundamental en el estudio y la comprensión de la calidad de vida de los niños y las niñas, como así también de las familias de las que forman parte, atendiéndolo multi-escalarmente en la localidad, el barrio y/o la vivienda.

A fin de ampliar el avance en el conocimiento de la investigación de la calidad de vida de niños y niñas en países del denominado bloque del primer mundo, basta consultar los trabajos de Ben-Arieh et al. (2001), Ben-Arieh (2008), Bradshaw y Mayhew (2005), Casas y Bello (2012), Hanafin y Brooks (2005), Land et al. (2007) o Lippman et al. (2009).

En el caso de América Latina, los primeros estudios sobre la calidad de vida de niños y niñas se desarrollaron a partir del Siglo XXI, sin embargo, resulta notorio el hecho que estos proyectos no informan resultados de tipo comparativo entre países de América del Sur y otros países ubicados en el hemisferio sur. Particularmente en Sudamérica se pueden consultar los trabajos de: Tonon (2001), Mielles Barrera y Tonon (2015a, y 2015b) así como los dos libros que se han publicado producto de las investigaciones que este equipo viene desarrollando en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora de forma continuada desde el año 2015. Nos referimos a: Tonon, et al. (2016) *Investigar la calidad de vida con niños y niñas*, y a Tonon (2019) *Conocer la vida de niños y niñas desde las palabras de sus protagonistas*.

En relación a los estudios de tipo comparativo, se observa que en los últimos años se han realizado comparaciones entre países tales como los estudios desarrollados por: Casas, et al. (2012); Children's Worlds Report (2015); González-Carrasco et al. (2019), los cuales han incluido variables culturales y socio-demográficas que enriquecen los análisis y el desarrollo de nuevos conocimientos. Sin embargo, no se registran estudios comparativos que remitan a la lógica de cooperación Sur-Sur.

Es en este sentido que nuestro proyecto resulta original, reconociendo que la lógica Sur-Sur se constituye, al decir de Lechini (2012), en una vía para promover la búsqueda de puntos de diálogo que reviertan la tendencia a pensar verticalmente y mirarse hacia adentro, promoviendo el conocer sobre experiencias comunes, trabajando sobre paralelismos y agendas posibles.

1.4. Objetivos generales y específicos del proyecto

Los objetivos generales de este proyecto fueron:

1. Comparar los resultados obtenidos acerca de la calidad de vida de niños y niñas de 10 años de edad, en referencia a las dimensiones: *sobre vos; sobre tu casa y las personas con las que vivís, sobre tu barrio y sobre los derechos de niños/as en el país en el cual vivís*, en la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y en la Provincia de Western Cape (Sudáfrica).
2. Afianzar el desarrollo de una línea de trabajo en relación al estudio del bienestar y los derechos de niños y niñas, a partir de la mirada de las relaciones de cooperación Sur-Sur.

Los objetivos específicos fueron:

1. Describir los resultados obtenidos en cada una de las dimensiones utilizadas para este estudio tanto para los niños y niñas de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) como de la Provincia de Western Cape (Sudáfrica), a partir del uso de las herramientas estadísticas descriptivas e inferenciales.
2. Establecer si existen diferencias estadísticamente significativas en la valoración del bienestar entre niños y niñas, y entre habitantes de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y de la Provincia de Western Cape (Sudáfrica)
3. Analizar la existencia de correlaciones entre el bienestar y las dimensiones: *sobre vos; sobre tu casa y las personas con las que vivís, sobre tu barrio y sobre los derechos de niños/as en el país en el cual vivís*, utilizando análisis de coeficientes de correlación y análisis multivariados.
4. Caracterizar socio-espacialmente desde el empleo de fuentes de datos secundarias las realidades de niños y niñas de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y de la Provincia de Western Cape (Sudáfrica).
5. Construir cartografía temática comparativa empleando tanto las encuestas relevadas como las fuentes de datos secundarias consultadas.
6. Desarrollar una línea de trabajo bilingüe, a partir de la mirada de las relaciones Sur-Sur.

1.5. Métodos y técnicas

Se trata de un estudio comparativo en el cual el objeto de estudio son los resultados obtenidos de las mediciones desarrolladas en la Provincia de Buenos Aires y en Western Cape, Sudáfrica, durante los años 2015-2017.

Acerca de los estudios por método comparativo es importante señalar que la tradición muestra tres modos de utilización de la comparación en estudios sociales: el análisis histórico, el análisis estadístico y los estudios cualitativos. Asimismo, se han identificado tres formas de considerar la comparación: como contexto de justificación y control de hipótesis; como contexto de descubrimiento y de generación de nuevas hipótesis y como procedimiento lógico y sistemático que es lo que se denomina en términos estrictos método comparativo (Tonon, 2011, p. 2). Para Sartori (1984) el método comparativo tiene como objetivo la búsqueda de similitudes y disimilitudes, y se basa en el criterio de homogeneidad; siendo la identidad de clase el elemento que legitima la comparación. En este proyecto utilizaremos el modo de análisis estadístico y de comparación en términos estrictos.

Del total de información que arroja el trabajo con bases de datos primarias relevadas en cada uno de los países (Argentina y Sudáfrica) hemos elegido para comparar en este proyecto, las dimensiones denominadas: *sobre vos*; *sobre tu casa y las personas con las que vivís*, *sobre tu barrio* y *sobre los derechos de niños/as en el país en el cual vivís*. La razón de tomar esta decisión se relaciona con el hecho de que, habiendo analizado previamente el total de la información recabada, se han observado algunas similitudes y disimilitudes significativas entre estos dos países localizados en el hemisferio sur.

Si nos adentramos específicamente en cada dimensión, diremos que:

- En **sobre vos**, se releva información referida a edad, sexo y lugar de residencia de los encuestados/as.
- En cuanto a **sobre tu casa y las personas con las que vivís**, se releva información acerca de la vivienda que habitan niños y niñas y sus relaciones con los miembros de su familia.
- La consulta sobre **el barrio en el que vivís** remite a identificar si niños y niñas cuentan con espacios donde jugar, si allí se sienten seguros/as y como es el trato con los vecinos.
- La dimensión correspondiente a los **derechos** informa acerca del conocimiento que niños y niñas tienen de sus derechos y el respeto de esos derechos en el país en el cual viven.

Los datos primarios proceden del relevamiento de 892 encuestas colectadas en la Provincia de Buenos Aires (472) y en Western Cape (420) durante los años 2015 y 2017. Ambas muestras han sido equiparadas en cuanto al número de sujetos participantes, la proporción de varones y mujeres y la edad, a fin de poder acotar la interferencia de otras variables para mejorar los análisis.

Además, en el proyecto se empleó información procedente de fuentes de datos secundaria producida por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para

Argentina y del Statistics South Africa (StatsSA) para Sudáfrica, datos obtenidos del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. También información y bases gráficas provistas por la Dirección de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, Dirección de Catastro de la Provincia de Buenos Aires y su homónima en Sudáfrica.

Vale decir que Se utilizó el cuestionario ISCWeb (Children's Worlds) que es un instrumento con formato de respuesta semiestructurado. En algunos casos con respuesta dicotómica (sí/no), en otros de escala Likert de 4 o 5 opciones (ej.: no estoy de acuerdo; estoy un poco de acuerdo; estoy algo de acuerdo; estoy muy de acuerdo; estoy completamente de acuerdo) y en otras con escalas de valoración del 1 al 10.

El análisis comparativo de los datos se realizó con el programa estadístico SPSS versión 23.0. En primer lugar, se trabajó depurando (eliminando las encuestas incompletas o con datos faltantes) y equiparando las muestras (proporción de varones y mujeres y zona de residencia).

En una primera etapa se realizó un análisis descriptivo de los datos, mediante el cálculo de medidas de tendencia central, medidas de variabilidad y distribuciones de frecuencias. Posteriormente, se compararon los resultados asociándolos según zona de residencia y según sexo para dar respuesta a los objetivos específicos en cuanto a similitudes y diferencias. Para ello se utilizaron diferentes pruebas estadísticas como Prueba t de Student y Chi cuadrado.

Se realizaron análisis de correlación, utilizando el coeficiente de correlación de Spearman para poder establecer la existencia de una relación entre los resultados obtenidos en las diferentes dimensiones y el bienestar; la prueba U de Mann-Whitney y la de Kolmogorov- Smirnov de muestras independientes.

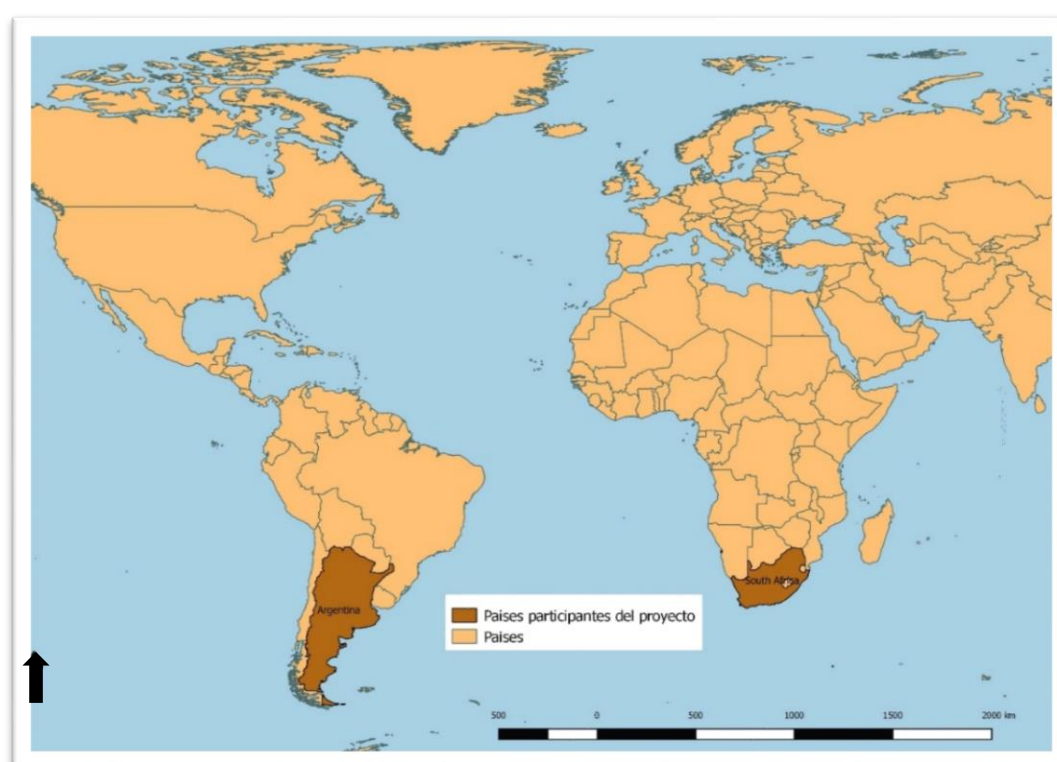
Se utilizó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) y Modelado de Ecuaciones Estructurales (SEM) usando Estimación de Máxima Verosimilitud en AMOS (versión 27) para analizar los datos. También el Índice de ajuste comparativo (CFI), el Error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) y el Residual cuadrático medio estandarizado (SRMR) como índices de ajuste. Cabe acotar que, tanto en la etapa de un análisis descriptivo, como en las asociaciones y correlaciones, se implementaron distintas pruebas, acorde a las posibilidades que brindaron los datos y los sucesivos análisis.

También se trabajó en la construcción de cartografía temática, empleando para ello la información que surge de los cuestionarios e información secundaria sistematizada desde las informaciones oficiales de cada país. El Sistema de Información Geográfica (SIG) seleccionado para la construcción de los mapas se denomina QGis en su versión 2.14.3. Los SIG constituyen una herramienta que permite realizar mediciones y cálculos de variables geo-referenciadas aplicadas a las dimensiones de análisis que los equipos de investigación seleccionan, priorizando la caracterización individual y luego la comparación, obteniendo como producto final un conjunto de mapas temáticos sintéticos.

1.6. Sobre el contexto

En este apartado presentaremos generalidades contextuales de los países y provincias en estudio, enfatizando especialmente en Sudáfrica y la provincia de Western Cape dado que en los dos proyectos anteriores hemos presentado detalladamente a Buenos Aires y en este nuevo proyecto importa fundamentalmente caracterizar a la provincia protagonista de nuestra comparativa.

Mapa 1. Ubicación de las áreas de estudio: Sudáfrica y Argentina



Fuente: elaboración de los autores.

Argentina para el censo 2010, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)¹ reunía 40.117.096 habitantes, aunque estimaciones del mismo organismo establecen que en 2021 somos 45.808.747 pobladores.

Del conjunto de población contabilizada en 2010, 710.409 son niños/niñas de 10 años de edad, 360.737 son varones y 349.672 son mujeres.

Sudáfrica es una democracia constitucional habitada por una diversidad de grupos étnicos y culturales. La mayoría de la población es de ascendencia negra subsahariana y habla diversas lenguas africanas. Como reflejo de la diversidad de

¹ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en línea: <http://www.indec.mecon.ar/>

Sudáfrica, la constitución sudafricana reconoce 11 lenguas oficiales, dos de las cuales son de origen europeo: el inglés y el afrikáans. El multilingüismo está muy extendido, y el inglés es la lengua dominante en la vida oficial y comercial.

La población de Sudáfrica se estima en 54 millones de habitantes (Statistics South Africa, 2014), con un 51% de mujeres y un 49% de hombres (26,36 millones). El país está dividido en nueve provincias: Cabo Oriental, Estado Libre, Gauteng, KwaZulu-Natal, Mpumalanga, Cabo del Norte, Noroeste y Cabo Occidental (Western Cape).

Tabla 1. Población estimada de Sudáfrica

	% de población	Población estimada
Eastern Cape	12,6	6 786 900
Free State	5,2	2 786 800
Gauteng	23,9	12 914 800
KwaZulu-Natal	19,8	10 694 400
Limpopo	10,4	5 630 500
Mpumalanga	7,8	4 229 300
Northern Cape	2,2	1 166 700
North West	6,8	3 676 300
Western Cape	11,4	6 116 300
Total	100	54 002 000

Fuente: Statistics South Africa (StatsSA) (2014a). *Estimaciones de población 2014*. Pretoria. StatsSA.

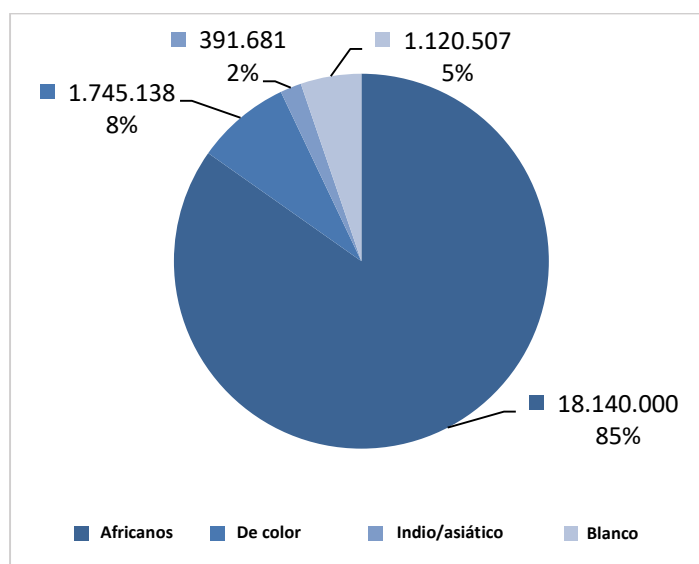
Sudáfrica tiene una población infantil de 18,6 millones de personas, que representan el 37% de la población total. El 45% tiene entre 10 y 17 años, y el 49% son mujeres y el 51% hombres. Las estimaciones nacionales muestran que el 54,6% de la población infantil vive en zonas urbanas, mientras que el 45,4% vive en zonas rurales.

En Sudáfrica, los individuos se clasifican según cuatro grupos de población, a saber, "negros africanos", "de color", "indios/asiáticos" y "blancos". Durante el *Apartheid*, los grupos de población mencionados se emplearon como categorías raciales para reforzar una sociedad segregada.

Los datos de la Encuesta General de Hogares (Statistics South Africa, 2014a) proporcionan una estimación del porcentaje de cada grupo de población en el país. El mayor porcentaje de sudafricanos se clasifica como "africano negro" (80,3%), seguido por "de color" (8,7%), "blanco" (8,4%) e indio/asiático (2,6%).

Como muestra el gráfico 1, los sudafricanos negros constituyen la mayor proporción (85%) de los niños sudafricanos, seguidos por los de color, los blancos y los indios/asiáticos en orden decreciente de magnitud.

Gráfico 1: Proporción de niños sudafricanos en cada grupo de población



Fuente: elaboración de los autores.

El Producto Bruto Interno (PIB) per cápita de Sudáfrica en 2014 fue de 350.630 millones de dólares estadounidenses. El valor del PIB de Sudáfrica representa el 0,57% de la economía mundial. El PBI alcanzó el valor más alto en 2011, con 403.890 millones de dólares.

A pesar de ser uno de los líderes económicos del continente africano, la desigualdad y la pobreza siguen siendo elevadas, como refleja el índice de desarrollo humano (IDH) de Sudáfrica, que es de 0,658 (118 de 187 países del mundo) (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014). Debido a la naturaleza diversa de la población sudafricana, las influencias externas que operan sobre los niños dependen en gran medida de su etnia y estatus socioeconómico.

Los esfuerzos del Gobierno por reducir la desigualdad han sido en gran medida infructuosos (Alessi, 2013), y la discrepancia de riqueza entre ricos y pobres sigue siendo una de las más altas del mundo (como refleja el elevado índice de Gini de Sudáfrica). Como reflejo de los niveles de ingresos tan dispares en Sudáfrica, el 68%

de todos los ingresos de los hogares corresponde al 20% más rico de la población, mientras que el 40% más pobre de la población no representa más del 8% de los ingresos de los hogares (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- UNICEF, 2014). Aunque esta desigualdad afecta a todos los niveles de la sociedad, a menudo son los niños los que soportan la mayor carga, debido a su vulnerabilidad y dependencia de los adultos para los principios básicos de su bienestar (Hall, Woolard, Lake y Smith, 2012).

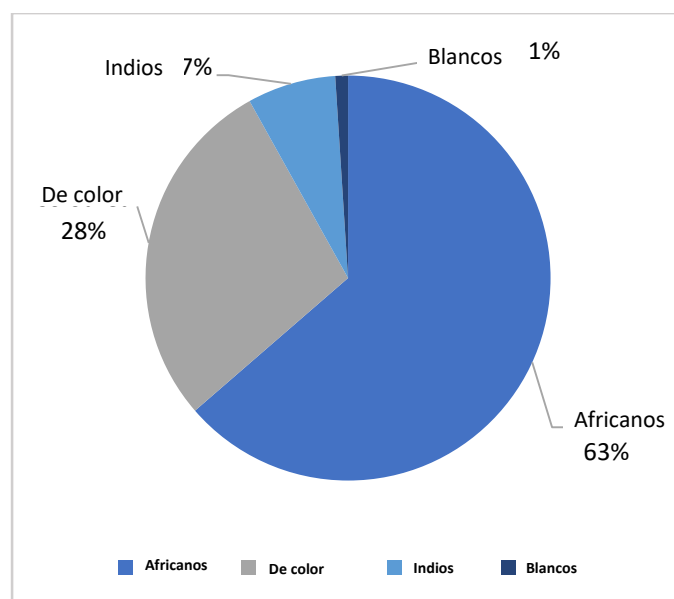
Gran parte de la causa de la grave desigualdad que experimentan los sudafricanos en la actualidad se remonta a las políticas del gobierno del *Apartheid*, con el racismo institucionalizado, opresión sistemática y dominación de un grupo sobre otro. Estas políticas dieron lugar a que una parte importante de la población fuera privada de sus derechos, negándole acceso a los recursos, a la tierra, a las oportunidades de educación y a los derechos humanos básicos, mientras se fomentaba la riqueza y los privilegios de una minoría favorecida. El resultado fue un marcado contraste entre las comunidades ricas y pobres de Sudáfrica, que impregna la sociedad sudafricana hasta el día de hoy.

En lo que respecta al bienestar de los niños, específicamente, Sudáfrica tiene tasas de pobreza infantil extremadamente altas. En 2012, el 56% de los niños vivían por debajo del umbral de la pobreza (lo que representa unos ingresos que no superan los 635 rands por persona y mes) (Statistics South Africa, 2014b). Aunque se ha demostrado que las tasas de pobreza de ingresos han disminuido de forma constante desde 2003 en todas las provincias, excepto en Western Cape (Statistics South Africa, 2014b), principalmente como resultado del subsidio de apoyo a la infancia, una gran mayoría de los niños siguen viviendo en condiciones precarias y luchan por tener acceso a una atención sanitaria de calidad y a los servicios básicos (Mathews, et al. 2014). En la Provincia de Western Cape, el 31% de los niños (n = 578.000) se clasificaron en la categoría de pobreza de ingresos.

El gráfico 2 muestra la proporción de niños de los distintos grupos étnicos de Sudáfrica que viven en la pobreza. En 2012, la mayoría de los niños que vivían por debajo del umbral de pobreza eran africanos (64%), seguidos por los de color (28%), los indios (7%) y los blancos (1%).

En el contexto de la desigualdad social y la pobreza, la defensa de los derechos de los niños a unos niveles de salud aceptables es una preocupación acuciante. En todos los grupos de población, la tasa de mortalidad de menores de 5 años es de 41 por 1000, con una tasa de mortalidad infantil de 27 por 1000 nacidos vivos (Bradshaw, Dorrington y Laubscher, 2014). En comparación, la tasa de mortalidad infantil de la región de África oriental y meridional es de 55 por 1000 nacidos vivos, mientras que la tasa de mortalidad infantil mundial es de 37 por 1000 nacidos vivos (UNICEF, 2013a).

Grafico 2. Proporción de niños que viven en la pobreza en 2012



Fuente: elaboración de las autoras

La escuela primaria (de 1º a 7º curso) suele empezar a los siete años. Las escuelas primarias y secundarias suelen ser instituciones separadas. Muchas escuelas ofrecen un grado preescolar, conocido como "grado R", pero no es obligatorio. Aunque las estadísticas oficiales indican que Sudáfrica posee una alta tasa de escolarización, este éxito se ve mitigado por los altos índices de fracaso escolar y la frecuente falta de material educativo. La invasión de las bandas en los recintos escolares (que pueden considerarse centros de reclutamiento útiles para los miembros de las bandas), el acoso escolar y los abusos por parte de los profesores son también motivos de preocupación. No obstante, las investigaciones preliminares sobre la percepción que tienen los niños de sus escuelas parecen indicar que la mayoría de los niños sudafricanos las consideran favorables.

La educación se ha convertido en una prioridad nacional y en un elemento destacado de la agenda de los derechos del niño en Sudáfrica (UNICEF, 2013b). La educación constituye más del 21% del gasto total asignado por el gobierno y representa el 6% del Producto Interior Bruto (UNICEF, 2013b). Muchas escuelas de Sudáfrica reciben financiación del gobierno para mantener los costes administrativos, los salarios, los libros y el material educativo, las actividades extraescolares y los planes de alimentación. Las escuelas también complementan su financiación gubernamental con otras fuentes de ingresos, como eventos de recaudación de fondos y recepción de donaciones (DoBE, 2012). En un esfuerzo por aliviar la carga financiera que sufren las familias, el Departamento de Educación Básica (DoBE) ha adoptado una política de exención de tasas no escolares para los alumnos más pobres (DoBE, 2012).

El sistema de educación básica contaba con 12.644.208 alumnos, 30.586 escuelas y 439.394 profesores en 2010 (DoBE, 2012). Como resultado de la adopción

de una política de exención de tasas escolares por parte del gobierno, las familias que no pueden pagar las tasas escolares pueden inscribir a sus hijos en el sistema educativo de forma gratuita. Por lo tanto, los impedimentos financieros para la asistencia son menos debilitantes que en el pasado (aunque siguen siendo un obstáculo importante para muchas familias), pero otros factores que dificultan la asistencia son los largos tiempos de viaje a la escuela (Rogan, 2006), las pandillas y la violencia dentro de las escuelas, el abuso de drogas y la insuficiencia de recursos educativos disponibles para los niños, que pueden dar lugar a una pérdida de fe en el sistema educativo y al absentismo escolar.

La mayoría de los niños sudafricanos matriculados se encuentran en la escuela primaria (DoBE, 2012). La tabla 2 indica que las tasas de matriculación de alumnos de primaria aumentaron del 96% en 2002 al 98% en 2010 (DoBE, 2011).

Tabla 2. Tasas de matriculación de alumnos de primaria en 2002 y 2010

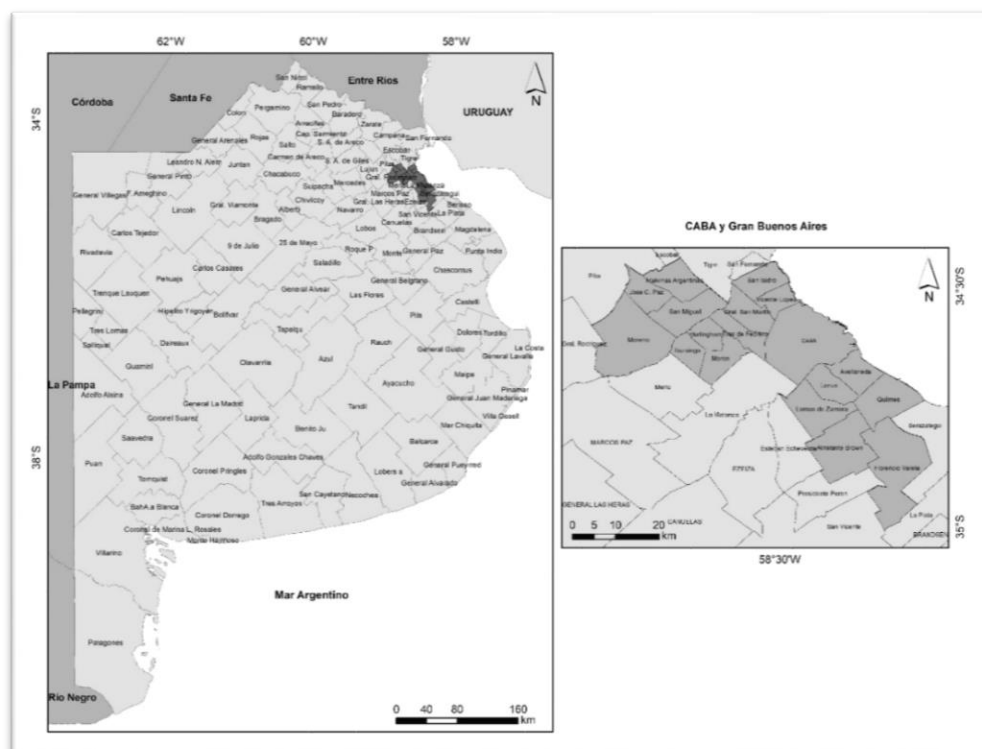
	2002	2010
Grado 1 a 7 (Matriculación)	96%	98%
Asistencia a la escuela: Edad de escolarización obligatoria (7-15 años)	73%	94%

Fuente: Departamento de Educación Básica (2011). Tendencias de los macro-indicadores en la escolarización: Informe resumido 2011. Pretoria: DoBE.

En cuanto al detalle específico de las provincias estudiadas, Buenos Aires ocupa una superficie de 307.571 km². El clima es húmedo a subhúmedo, con precipitaciones que van en un rango de 600 mm al sudoeste hasta 1100 mm en el noreste (Soriano et al. 1992). Las áreas ecológicas de la región pampeana reconocidas para la provincia de Buenos Aires, consideran características de relieve, suelo, patrón de drenaje y vegetación, pudiendo reconocer la Pampa Ondulada, Pampa Interior, Pampa Deprimida y Pampa Austral. Si bien la agricultura y la ganadería son las actividades dominantes, en la Pampa Ondulada el paisaje se caracteriza por campos con cultivo, mientras que en la Pampa Deprimida los campos ganaderos bajo pastizales naturales o semi-naturales continúan siendo los elementos dominantes del paisaje dada las limitantes edáficas, en tanto que la Pampa Interior y la Pampa Austral presentan valores intermedios de agriculturización (Soriano et al. 1992).

La provincia tenía en 2010 una población de 15.625.084 habitantes (INDEC, 2010) y se divide territorial y administrativamente en 135 municipios denominados constitucionalmente partidos (mapa 2).

Mapa 2. Provincia de Buenos Aires, Argentina



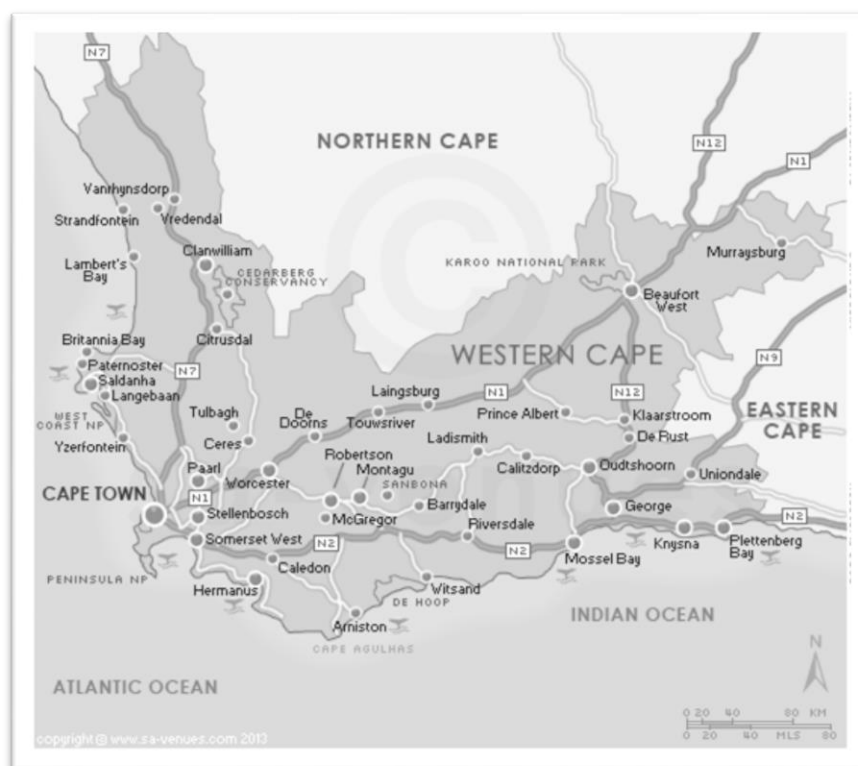
Fuente: elaboración de las autoras

En esta provincia se concentra la mayor densidad técnica, científica informacional y demográfica de Argentina. También es aquí donde se concentran las mayores desigualdades con fuertes procesos de fragmentación (Velázquez y Gomez, 2016). Interesa en la densidad histórica de esta provincia dejar señalada la distinción entre la Región Metropolitana que incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos de la primera, segunda y tercera corona, de lo que se suele denominar Interior de la provincia de Buenos Aires. La primera corresponde al centro económico administrativo de Argentina, área de más antiguo poblamiento europeo y ha liderado conjuntamente con Córdoba el proceso de expansión industrial (Velázquez y Gomez, 2016). Por su parte el Interior de la provincia ha tenido una función central en cuanto a la producción de bienes primarios. Cuestión que ha influido considerablemente en la configuración espacial resultante, donde muchas de las localidades contribuyeron en el avance de la “frontera blanca y europea” sobre los pueblos originarios (Velázquez y Gomez, 2016).

Demográficamente, se pueden distinguir dentro de la Provincia los partidos que conforman la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) con alrededor de 9.916.715 habitantes, según INDEC hacia 2010 y el interior de la provincia de Buenos Aires, que reúne 5.708.369 habitantes.

Por su parte, la población de Western Cape es de 6.116.300 habitantes, con una superficie de 129.307 km² (Statistics South Africa, 2014a). La provincia de Western Cape se divide además en un área metropolitana y cinco municipios de distrito: Costa Occidental, Karoo Central, Overberg, Eden y Cape Winelands. Western Cape está situada en una península flanqueada por el océano Atlántico al este y al oeste, con las cordilleras de Table Mountain y Hottentots Holland como telón de fondo estético.

Mapa 3. Western Cape



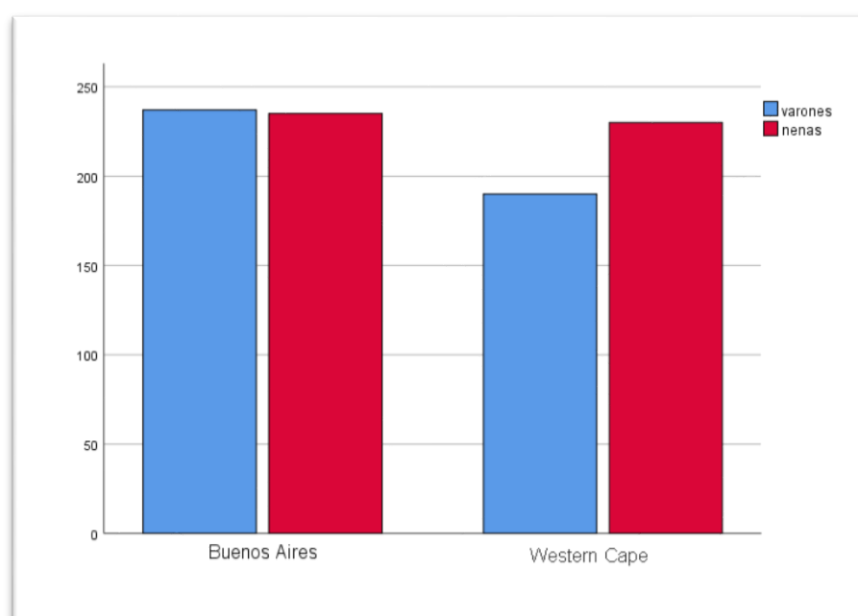
En Western Cape, la mayoría de los niños (94,6%) viven en zonas urbanas, mientras que una pequeña proporción (5,4%) vive en zonas rurales (Hall, 2014).

1.7. La muestra

La muestra estuvo compuesta por 472 niñas y niños de Buenos Aires (52.9%) y 420 de Western Cape (47.1%). Si bien originariamente los grupos eran más amplios, se equipararon las muestras en relación a las variables sexo y edad a fin de poder comparar los resultados.

En cuanto a la distribución de la muestra por género, en el caso de Buenos Aires, fueron 237 varones (50.2%) y 235 mujeres (49.8%) y en el caso de Western Cape participaron 190 varones (45.2%) y 230 niñas (54.8%).

Gráfico 3. Distribución de la muestra según sexo y país, Buenos Aires y Western Cape



Fuente: elaboración de los autores.

Finalmente, diremos que, respecto de la edad, si bien la muestra fue de niñas y niños de 10 años de edad, en el caso de las y los participantes de Buenos Aires tuvieron una media de 10.1 años de edad (ds. 454), en cambio en el caso de Western Cape todos y todas los/as participantes tenían 10 años. En ambos grupos, casi todos los niños y las niñas nacieron en el país en el cual residen actualmente. En el caso de Buenos Aires 465 nacieron en Argentina (98.5%) y en el caso de los de Western Cape: 414 (98.6%).

Capítulo 2

Las relaciones familiares de niños y niñas en su hogar

2.1. El hogar y la familia de niños y niñas

En este capítulo se abordarán los aspectos vinculados a las relaciones familiares de niños y niñas. Se trata de un eje central en la vida de niñas y niños, ya que durante la niñez pasan la mayor parte de su tiempo en la casa; allí junto a su familia, o los seres significativos que cumplen el rol de adultos a cargo de la crianza, es donde comienzan a desarrollar lo que se conoce como socialización primaria.

El concepto de socialización señala el proceso mediante el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente (Whiting, 1970). Es un proceso interactivo de transmisión de contenidos culturales, que se incorporan como conductas y creencias (Arnett, 1995). La socialización es un proceso de aprendizaje no formalizado y habitualmente no consciente en el que, a través de un complejo desarrollo de interacciones, niños, niñas y adolescentes asimilan conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizaran su estilo de adaptación para toda la vida (Gracia y Musitu, 2000; Musitu, 2000; Musitu y Allatt, 1994).

El hogar y la familia suele ser el lugar en el que los hijos y las hijas adquieren e interiorizan normas, reglas y límites; simultáneamente asumen y legitiman los roles que ahí se gestan (Gallego Henao, 2012).

La vida de niños y niñas se desarrolla en múltiples dimensiones: la familia, los pares, la escuela, el barrio, la comunidad, y cada uno de estos influye en la percepción de su bienestar (Ben-Arieh, 2000; Ben-Arieh y Goerge, 2001; Bradshaw y Mayhew, 2005; Hanafin y Brooks, 2005).

Desde el modelo ecológico se reconocen las influencias bidireccionales entre los niños y las niñas, sus contextos; incluyendo el hogar y la familia, la vida y el barrio, la escuela y los compañeros y su bienestar (Lawler, 2015, Newland, 2015). Sin embargo, cada niña y cada niño realizará una evaluación del bienestar particular otorgando mayor relevancia a alguno de estos factores en detrimento de los otros. Patrick et al. (2002) señalan que el efecto de las relaciones sociales y de las relaciones con el medio, está mediatizada por la particular mirada de cada sujeto, y es por eso que la manera en que cada sujeto interpreta su contexto y situación se convierte en la mirada que es la llave que determina su calidad de vida. Los niños y las niñas pueden relacionar la calidad de vida con las condiciones familiares, amistades, escuela, vida pública, los derechos, el uso de la tecnología y la satisfacción global.

En este estudio nos interesó conocer cómo se sienten niños y niñas en sus casas, con la gente con la que viven. Es en los hogares donde ellos y ellas pasan la mayor parte del tiempo, secundado generalmente por la institución escolar. Para ello

podimos abordar diferentes aspectos en relación a los vínculos y las características de la convivencia con los adultos.

2.2. Sentirse escuchados/as y tenidos/as en cuenta por sus padres o adultos significativos

Cuando analizamos si niños y niñas **se sentían escuchados/as y tenidos/as en cuenta por sus padres-madres o adultos significativos**, trabajamos con las muestras de ambos países en forma conjunta, y observamos que, sobre un total de 884 chicos, solo 19 (2.1%) no se sentían escuchados y tenidos en cuenta por sus padres-madres o adultos cuidadores. Mientras que 524 (59%) afirmaban sentirse totalmente escuchados y tenidos en cuenta por sus padres-madres o adultos cuidadores.

Gráfico 4. Niños y niñas se sienten escuchados por los padres-madre o adultos significativos, Buenos Aires y Western Cape



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 3. De frecuencias. Mis padres-madres me escuchan y me tienen en cuenta, Buenos Aires y Western Cape

Respuesta	Residencia	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	7	1,5
	Western Cape	12	2.9
Poco de acuerdo	Buenos Aires	12	2,6
	Western Cape	43	10.2
Algo de acuerdo	Buenos Aires	29	6,3
	Western Cape	29	6.9141
Muy de acuerdo	Buenos Aires	87	18,8
	Western Cape	141	33.6
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	329	70,9
	Western Cape	195	46.4

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

A partir de las diferencias halladas en los porcentajes de respuesta de cada país, se analizó si la diferencia entre las muestras era estadísticamente relevante.

Se analizaron las diferencias en relación al sentirse escuchados y tenidos en cuenta en sus casas, comparando las respuestas de niños/as de Buenos Aires y Western Cape (lugar de residencia como variable de agrupación).

Tabla 4. Prueba de hipótesis. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	884
U de Mann-Whitney	72876,500
W de Wilcoxon	161286,500
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

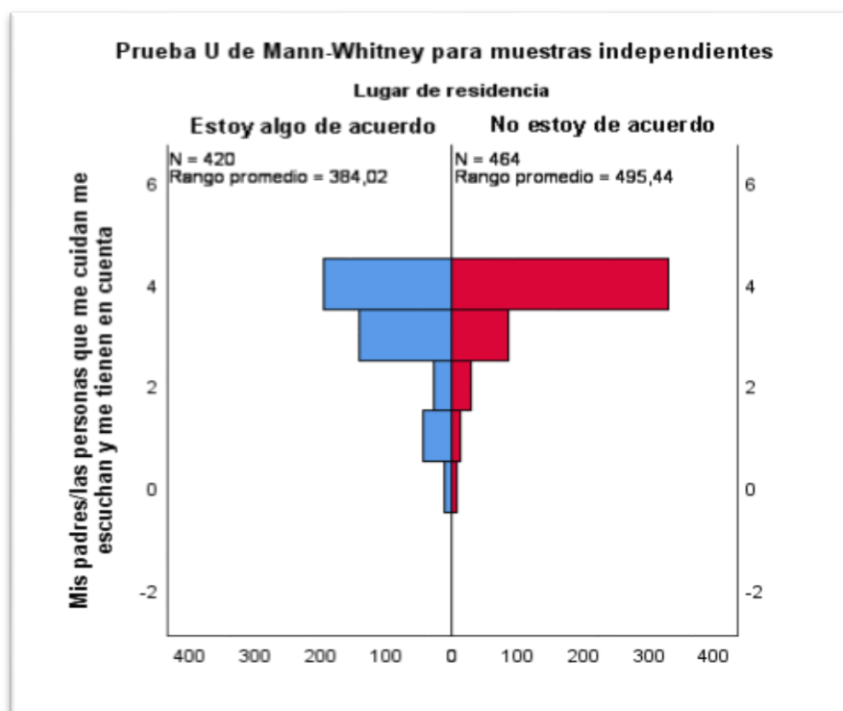
Se observa que en ambos casos se establecen diferencias estadísticamente significativas (p.000) entre la muestra de Buenos Aires y la de Western Cape, llevando a rechazar la hipótesis nula (ausencia de diferencias).

Tabla 5. Prueba de hipótesis

	Hipótesis nula	Prueba	Sig.
1	La distribución de <i>Mis padres-madres o cuidadores me escuchan y me tienen en cuenta</i>	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000
2	La distribución de <i>Mis padres-madres o cuidadores me escuchan y me tienen en cuenta</i>	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para muestras independientes	,000

Podemos apreciar las diferencias en las distribuciones en el siguiente gráfico:

Gráfico 5



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

A partir de los resultados obtenidos podemos ver que niños y niñas de Buenos Aires en su mayoría se sienten seguros de ser escuchados y tenidos en cuenta por parte de los adultos significativos (padre, madre, cuidador, cuidadora) (71%), en relación a los chicos y chicas de Western Cape (46%). Este es un punto muy relevante, porque si bien pueden y deben estar influyendo variables culturales -en relación al lugar de la niñez y de la palabra de niños y niñas en cada contexto- es durante la niñez, en la casa donde niñas y niños llevan a cabo el proceso de socialización primaria, que estas primeras interacciones irán delineando y constituyendo el estilo de apego de cada niña y cada niño.

Bowlby (1990) sostiene que el afecto es clave para comprender la dinámica familiar. El intercambio afectivo es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo. Los niños y las niñas desean ser amados/as, reconocidos/as y visibilizados/as por los adultos significativos, por eso actúan de acuerdo a los deseos de estos, tratando de satisfacer las exigencias y demandas del adulto para no perder su cariño. El logro de un estilo de apego seguro, favorecerá el desarrollo de niños y niñas emocionalmente estables y seguros para relacionarse con otros.

Tabla 6.

Respuesta	Residencia	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	5	1,1
	Western Cape	5	1.2
Poco de acuerdo	Buenos Aires	10	2,1
	Western Cape	15	3.6
Algo de acuerdo	Buenos Aires	48	10.3
	Western Cape	17	4
Muy de acuerdo	Buenos Aires	90	19.3
	Western Cape	87	20.7
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	313	67.2
	Western Cape	296	70.5

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

2.3 Pasar tiempo juntos en familia

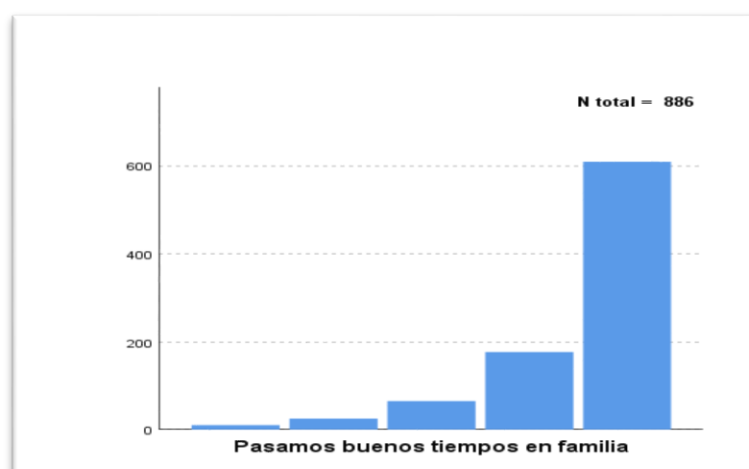
En relación a la pregunta sobre si ***pasaban buenos tiempos junto a su familia***, analizando ambas muestras en forma conjunta, podemos ver que, sobre un total de 886 niños y niñas, solo 10 (1.1%) no consideraban pasar buen tiempo en familia. Mientras que 609 (68.7%) afirmaban pasar buen tiempo compartido en familia.

Tabla 7. De frecuencias. Pasamos buen tiempo juntos en familia, Buenos Aires y Western Cape

Respuesta	Residencia	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	5	1,1
	Western Cape	5	1.2
Poco de acuerdo	Buenos Aires	10	2,1
	Western Cape	15	3.6
Algo de acuerdo	Buenos Aires	48	10.3
	Western Cape	17	4
Muy de acuerdo	Buenos Aires	90	19.3
	Western Cape	87	20.7
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	313	67.2
	Western Cape	296	70.5

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 6. De frecuencias. Pasamos buenos tiempos en familia



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

A partir de las diferencias halladas en los porcentajes de respuesta de cada país, se analizó si la diferencia entre las muestras era estadísticamente relevante.

Se estudiaron las diferencias en relación con *pasar buenos tiempos en familia*, comparando las respuestas de niños y niñas de Buenos Aires y Western Cape (lugar de residencia como variable de agrupación).

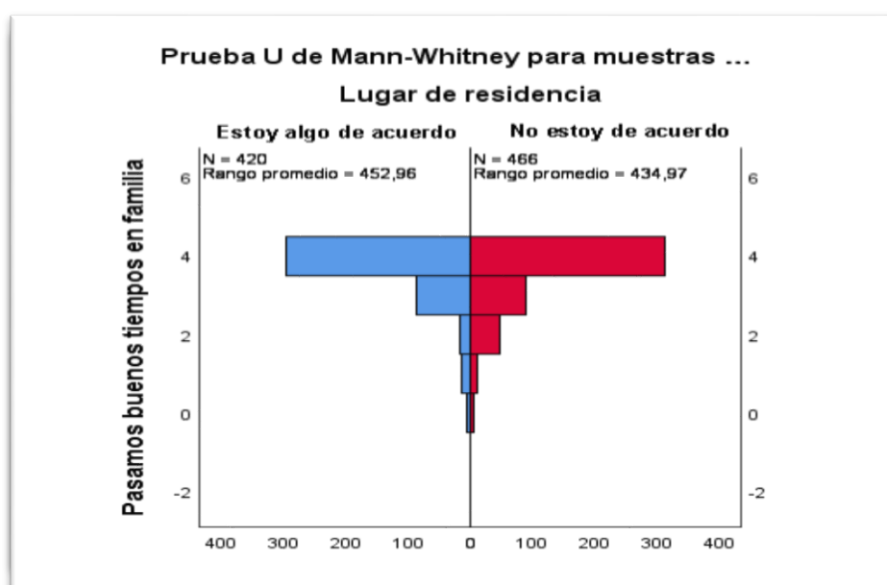
Tabla 8. Prueba de hipótesis

	Hipótesis nula	Prueba	Sig.
1	La distribución de <i>Pasamos buenos tiempos juntos en familia</i>	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,201
2	La distribución de <i>Pasamos buenos tiempos juntos en familia</i>	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para muestras independientes	,711

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Podemos apreciar las diferencias en las distribuciones en el siguiente gráfico:

Gráfico 7.



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 9. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	886
U de Mann-Whitney	101833,500
W de Wilcoxon	190243,500
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,201

Tabla 10. Prueba Kolmogorov-Smirnov de muestras independientes

N total		886
Máximas diferencias extremas	Absoluto	,047
	Positivo	,047
	Negativo	-,015
Estadístico de prueba		,700
Sig. asintótica (prueba bilateral)		,711

Se puede observar con las dos pruebas, que no se hayan diferencias estadísticamente significativas entre la muestra de niños y niñas de Buenos Aires y la de Western Cape, lo que permite aceptar la hipótesis nula, señalando la ausencia de diferencias entre ambos grupos.

A partir de las respuestas obtenidas, podemos ver que el 67.2% de niñas y niños de Buenos Aires y el 70.5% de Western Cape, afirman con seguridad que pasan buen tiempo junto a sus familias y/o cuidadores.

Este resultado es relevante ya que la familia en la niñez tiene un lugar central, niños y niñas la asocian con la contención, la ayuda y el compartir. Cuando el vínculo está bien constituido, niños y niñas le otorgan una significación positiva de soporte emocional, estabilidad y generadora de emociones positivas, representando para ellos y ellas uno de los espacios de referencia, de bienestar y seguridad (Benatuil y Laurito, 2016).

2.4. Sentirse tratados en forma justa

En relación a la consulta sobre ***si los padres-madres los tratan en forma justa*** analizando ambas muestras en forma conjunta, podemos ver que, sobre un total de 891 niños y niñas, solo 19 (2.1%) no se sentían tratados en forma justa por sus padres o adultos cuidadores. Mientras que 616 (69%) aseguraban sentirse tratados en forma justa por sus padres-madres o adultos cuidadores.

Gráfico 8. Padres-madres tratan de forma justa a niños y niñas, Buenos Aires y Western Cape



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 11. De frecuencias. Mis padres-madres me tratan en forma justa

Respuesta	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	2	0.4
	Western Cape	17	4
Poco de acuerdo	Buenos Aires	6	1.3
	Western Cape	53	12.3
Algo de acuerdo	Buenos Aires	11	2.3
	Western Cape	19	4.5
Muy de acuerdo	Buenos Aires	45	9.6
	Western Cape	122	29
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	407	86.4
	Western Cape	209	49.8

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

En base al análisis de las frecuencias según grupo (considerando el lugar de residencia como variable de agrupación), partiendo de las diferencias halladas en los porcentajes de respuesta de cada país, se analizó si la diferencia entre las muestras era estadísticamente relevante.

Tabla 12. Prueba de Hipótesis

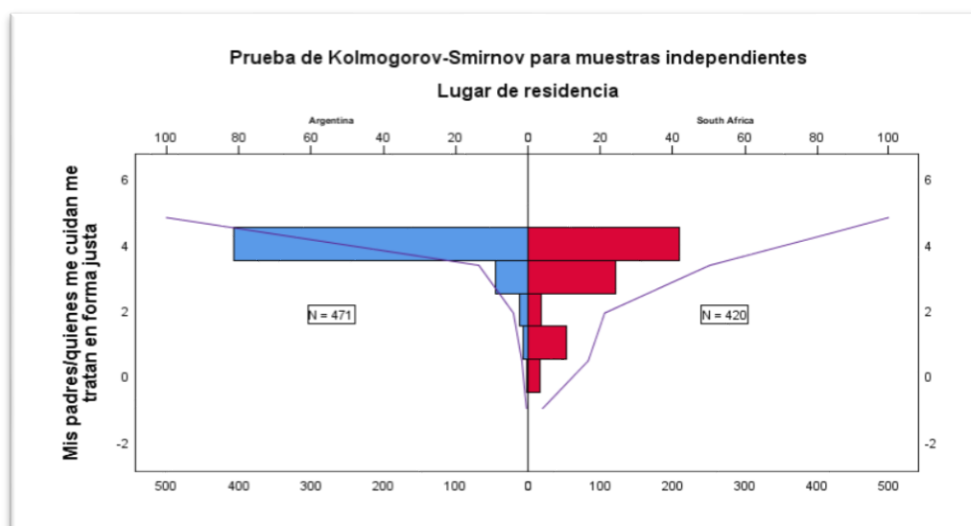
	Hipótesis nula	Prueba	Sig.
1	La distribución de <i>Mis padres-madres me tratan en forma justa</i>	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000
2	La distribución de <i>Mis padres-madres me tratan en forma justa</i>	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para muestras independientes	,000

Tabla 13. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	891
U de Mann-Whitney	61509,000
W de Wilcoxon	149919,000
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

En relación a *sentirse tratados en forma justa*, encontramos diferencias estadísticamente significativas entre la muestra de Buenos Aires y la de Western Cape, llevándonos a rechazar la hipótesis nula. Esto puede observarse en el siguiente gráfico:

Gráfico 9.



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

En el caso de los niños y las niñas de Buenos Aires la respuesta acerca de sentirse tratados/as de forma justa fue la opción mayormente (86.4%), siendo diferente para los niños y las niñas de Western Cape, donde solamente la mitad de ellos/as (49.6%) manifestaron sentirse tratados en forma justa. Este resultado resulta relevante, porque los niños y las niñas, mediante las interacciones con pares y adultos, van internalizando y construyendo significados en su vida y en la realidad que los/as rodea.

El sentirse tratados justamente, durante la niñez, puede favorecer la generación de valores como la justicia, el respeto al prójimo, el compromiso ciudadano. Estos primeros modos de interacción (socialización primaria) tienen bastante relevancia en la forma en que posteriormente los niños y las niñas se vincularan con otros.

Los datos obtenidos son relevantes, porque nos permiten acercarnos a escuchar a los niños y las niñas y conocer que piensan ellos y ellas de su vínculo con los adultos significativos. Durante los últimos años se ha ido reconociendo cada vez más la importancia de los indicadores subjetivos a la hora de explorar la vida de los niños y las niñas (Ben-Arieh, 2012; Casas, 2011), así como un creciente interés en estudiar el bienestar psicológico de los niños y las niñas de todo el mundo (Lee y Yoo, 2015).

Diversos estudios han correlacionado el bienestar con variables sociodemográficas como nivel de pobreza, acceso a la educación, a la salud, a la seguridad. Se han realizado trabajos en los cuales se compara el bienestar infantil entre países. Si bien estas comparaciones aportan datos interesantes, también implican muchos retos. Es por ello que a lo largo de los capítulos de este libro

continuaremos analizando las diferencias en las concepciones de bienestar, así como en la mirada de las diferentes áreas de la vida de los niños y las niñas.

Capítulo 3

Las Viviendas

Este capítulo se encuentra dedicado a las viviendas que habitan niños y niñas con sus familias.

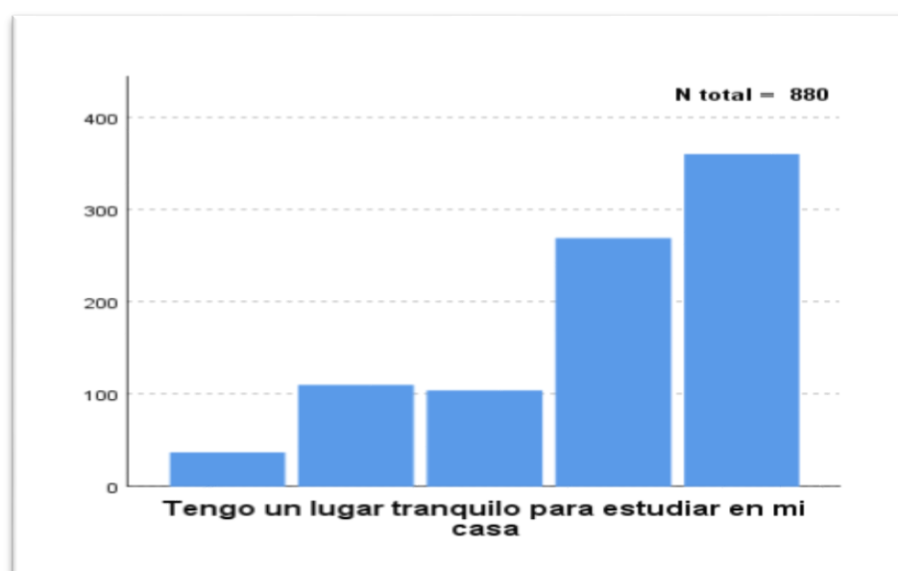
La vivienda cuenta con un rol central en la vida de las personas ya que posibilita la satisfacción de necesidades elementales de las familias y la sociedad en su conjunto, además de ser el núcleo material donde se despliegan y aprenden las primeras habilidades para el desarrollo social y cultural de los niños y de las niñas. En ella, por ejemplo, se garantiza y potencia el rol de la educación, dado que en el vínculo familia-escuela la vivienda juega un papel de contenedor, de abrigo y de posibilidad de regresar al hogar y desarrollar allí las actividades asignadas por los docentes. De igual manera, será en la vivienda donde niños y niñas realicen actividades lúdicas y/o deportivas. Es en la vivienda donde los niños y las niñas deben recibir el cuidado de los adultos responsables, atención que incide en su salud física y emocional y que redundará en beneficios afectivos, de abrigo fundamentales para el largo plazo (Caramelo, 2018).

Las viviendas deben proteger a sus habitantes contra la intemperie, así como brindar confort térmico y protección contra sustancias o vectores que constituyan riesgos para la salud. Una vivienda que no cumpla con los requisitos mínimos, en cuanto a materiales, dimensiones y saneamiento, se asocia con mayores tasas de morbilidad. De este modo, las condiciones de insalubridad en las viviendas contribuyen de forma negativa sobre la salud de sus habitantes (Mikkelsen et al. 2020). La posibilidad de acceso a la vivienda se debe entender como un derecho humano reconocido en la normativa internacional como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado.

3.1. Un lugar tranquilo en la vivienda donde poder estudiar y realizar las tareas escolares

Acerca de si **los chicos y las chicas tenían un lugar tranquilo donde poder estudiar y realizar sus tareas dentro de la casa**, cerca de la mitad de niños y niñas de Buenos Aires (48%) afirmaron tener un lugar tranquilo dónde estudiar en sus casas, en tanto que en Western Cape solo respondieron tenerlo un (33.1%).

Gráfico 10.



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 14. Tengo un lugar tranquilo para estudiar en mi casa, Buenos Aires y Western Cape

Respuesta	Residencia	Cantidad niños y niñas	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	18	3.9
	Western Cape	19	4.5
Poco de acuerdo	Buenos Aires	31	6.7
	Western Cape	79	18.8
Algo de acuerdo	Buenos Aires	78	17
	Western Cape	26	6.2
Muy de acuerdo	Buenos Aires	112	24.3
	Western Cape	157	37.4
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	221	48
	Western Cape	139	33.1
No lo sé	Buenos Aires	12	2.5
	Western Cape	0	0

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Se analizaron las diferencias en relación a tener un lugar tranquilo donde poder estudiar dentro de la vivienda en la cual habitan. Comparando las respuestas de niños y niñas de Buenos Aires y Western Cape (residencia como variable de agrupación) se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos (p. 000).

Tabla. 15. Prueba de Mann-Whitney (Rangos)

Tengo un lugar tranquilo donde estudiar	Ciudad	N	Rango promedio	Suma de rangos
	Buenos Aires	460	471,33	216813,00
	Western Cape	420	406,73	170827,00
	Total	880		

U de Mann-Whitney	82417,000
W de Wilcoxon	170827,000
Z	-3,971
Sig. Asintótica (bilateral)	,000

Tabla 16. Prueba de Kolmogorov-Smirnov de dos muestras

Máximas diferencias extremas	Absoluto	,149
	Positivo	,000
	Negativo	-,149
Z de Kolmogorov-Smirnov		2,215
Sig. asintótica(bilateral)		,000

Nuevamente aquí encontramos diferencias significativas entre ambos grupos, siendo los niños y las niñas de Buenos Aires quienes señalan en un 48% estar totalmente de acuerdo con la disposición de un espacio donde estudiar en sus casas, frente a un 33% de chicos y chicas de la muestra sudafricana.

3.2. Sentirse seguros/as en la vivienda

Otro aspecto relevante para analizar es si niñas y niños **se sienten seguros en sus casas**. Primeramente, se presenta la distribución de respuestas de las niñas y los niños de Western Cape y luego la de niños y niñas de Buenos Aires mediante porcentajes.

Tabla 17. Sentimiento de seguridad, Buenos Aires y Western Cape

Me siento seguro o segura en mi casa	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	1	0.2
	Western Cape	8	1.9
Acuerdo poco	Buenos Aires	6	1.3
	Western Cape	24	5.7
Algo de acuerdo	Buenos Aires	19	4.1
	Western Cape	15	3.6
Muy de acuerdo	Buenos Aires	72	15.4
	Western Cape	109	26
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	370	79.1
	Western Cape	264	62.9

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado

A partir de las diferencias halladas en los porcentajes de respuesta de cada país, se analizó si la diferencia entre las muestras era estadísticamente relevante.

Se analizaron las diferencias en relación al sentimiento de seguridad en la casa, comparando las respuestas de niños y niñas de Buenos Aires y de Western Cape (lugar de residencia como variable de agrupación) encontrando diferencias significativas entre ambos grupos p. 000

Tabla 18. Prueba de Mann-Whitney (rangos)

U de Mann-Whitney	81817,500
W de Wilcoxon	170227,500
Z	-5,446
Sig. asintótica(bilateral)	,000

Se utilizaron pruebas de estadística no paramétrica, porque por el tipo de respuestas utilizadas en la encuesta (nivel de medición ordinal), corresponde analizar los porcentajes y utilizar los análisis estadísticos no paramétricos.

Se pudo valorar que los niños y las niñas de Buenos Aires, se sienten más seguros en sus casas que los de Western Cape. Siendo en ambos casos esta diferencia muy significativa (p.000). Este resultado es concordante con los encontrados en otros estudios.

Desafortunadamente, en Sudáfrica la sensación de seguridad de los niños y las niñas en diferentes contextos es extremadamente baja en comparación con otros países. En diferentes estudios publicados por el equipo del *Childrens Worlds* utilizando el *ISCWeB*, Sudáfrica obtuvo el puntaje más bajo en sentimiento de seguridad en el hogar en comparación con los otros países. Esta realidad con la que viven niñas y niños tiene sus raíces en una cultura de violencia contra las mujeres y los niños y las niñas, muy posiblemente sea un resultado residual de la opresión intergeneracional sufrida en el país. Distintos estudios relacionan la seguridad y la percepción de seguridad de los niños y las niñas de Sudáfrica indisolublemente vinculada a sus experiencias de violencia y a los antecedentes históricos del racismo, los prejuicios, la opresión, la exclusión y las prácticas discriminatorias del apartheid (Rees et al. 2020; Savahl et al. 2015; September y Savahl, 2009).

En relación a los niños y las niñas de Buenos Aires, si bien los resultados son más alentadores que los de niñas y niños de Western Cape, encontramos diferencias acordes a las zonas de residencia y los estratos socioeconómicos. Mientras que para algunos niños y niñas la calle es un lugar poco seguro, para otros/as el lugar poco seguro es su propio hogar (Benatuil y Laurito, 2016).

3.3. Satisfacción con la vivienda que habitan

Finalmente se consultó a niños y niñas acerca de su **nivel de satisfacción con la casa o el departamento en el que viven.**

Tabla 19. Satisfacción con la casa o el departamento donde vivís, Buenos Aires y Western Cape

Satisfacción con la casa o el departamento donde vivo	Lugar de residencia	Cantidad de niñas y niños	Porcentaje
Totalmente Insatisfecho	Western Cape	6	1,4
	Buenos Aires	2	0,4
1	Western Cape	7	1,7
	Buenos Aires	0	0
2	Western Cape	6	1,4
	Buenos Aires	0	0
3	Western Cape	5	1,2
	Buenos Aires	1	0.2
4	Western Cape	8	1,9
	Buenos Aires	0	0
5	Western Cape	31	7,4
	Buenos Aires	11	2.3
6	Western Cape	6	1,4
	Buenos Aires	9	1.9
7	Western Cape	25	6,0
	Buenos Aires	14	3
8	Western Cape	37	8,8
	Buenos Aires	30	6.4
9	Western Cape	63	15,0
	Buenos Aires	66	14
Totalmente Satisfecho	Western Cape	226	53,8
	Buenos Aires	339	71.8

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado

Tabla 20. Prueba de hipótesis

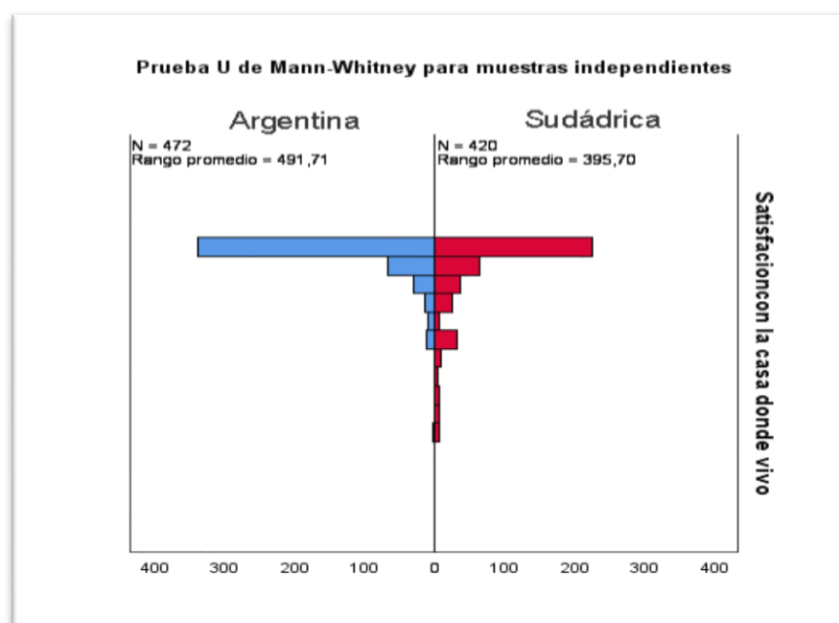
Hipótesis nula	Prueba	Sig.
La distribución de Satisfacción con la casa o el departamento donde vivís es la misma entre ambos países	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000

En ambos casos se establecen diferencias estadísticamente significativas (p.000) entre la muestra de Buenos Aires y la de Western Cape, llevando a rechazar la hipótesis nula (ausencia de diferencias).

Tabla 21. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	892
U de Mann-Whitney	77782,000
W de Wilcoxon	166192,000
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

Gráfico 11. De la distribución



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 22. Análisis de las diferencias según pruebas paramétricas prueba T

	Ciudad	N	Media	Desviación
Satisfacción con la casa o el departamento donde vivo	Buenos Aires	472	9,40	1,309
	Western Cape	420	8,51	2,394

Tabla 23. Prueba t de muestras independientes

	F	Sig	t	gl
Satisfacción con la casa o el departamento donde vivo	119,795	,000	7,302	890

Además de la posibilidad de contar con una vivienda y que esta disponga de servicios esenciales para el desarrollo de una vida digna es importante referir al diseño y tamaño de las mismas, información que aporta conocimiento sobre el hacinamiento y las condiciones de habitabilidad.

En tal sentido, al reflexionar sobre las características constructivas y de diseño de las casas, el acento es colocado sobre la importancia que para los niños y las niñas tiene el hecho de contar dentro de la vivienda con un espacio apropiado en el cual estudiar y realizar las tareas escolares.

Comparativamente, la situación de referencia sobre este tópico es más preocupante en Western Cape que en Buenos Aires dado que, en la primera, el 33,1% de los niños y niñas encuestados indican que tienen donde estudiar; y en el caso del segundo recorte espacial, este valor aumenta hasta el 48 %. No obstante, la situación ventajosa del segundo dato, importa observar que más del 50% de niños/as en ambas áreas manifiestan no contar con espacio en el cual realizar sus tareas escolares en sus viviendas.

Otro dato vinculado a la vivienda que comparativamente ha sido trabajado para ambos recortes, refiere al sentimiento de seguridad que los niños y las niñas encuestados expresan sobre las viviendas que habitan. Los relatos recogidos permiten indicar mayor nivel de seguridad en sus hogares para el caso de los niños y las niñas de Buenos Aires que para los niños y las niñas de Western Cape.

Las dos dimensiones anteriormente presentadas trasuntan directamente en informar también sobre el grado de satisfacción que niños y niñas tienen respecto de sus viviendas que en líneas generales es favorable.

Capítulo 4

Los barrios

En este capítulo analizaremos las opiniones de niños y niñas en referencia a los barrios en los cuales viven. Para cada una de las preguntas, se presenta primero la distribución de frecuencias, contabilizando la cantidad de niñas y niños que respondieron en cada categoría y el porcentaje que representa, dividiendo la muestra total según lugar de residencia (Western Cape y Buenos Aires). Posteriormente, se informa el gráfico de la distribución de toda la muestra en forma unificada.

A continuación, se inicia el análisis de la muestra distribuida según lugar de residencia, primero se realiza la prueba de hipótesis para corroborar si se acepta o rechaza la hipótesis nula. Al aceptarla significa que la diferencia entre ambas muestras no es suficiente para considerarse estadísticamente significativa y por lo tanto diríamos que ambas muestras se distribuyen igual, no hay diferencias. En cambio, si se rechaza, cosa que **sucede en todos los ítems/preguntas de esta dimensión**, significa que las diferencias son estadísticamente significativas y allí deberemos analizar e interpretar la distribución de las diferencias entre niñas y niños residentes en Cape Town y en Buenos Aires.

Se presentan los resultados de la prueba U Mann-Whitney, utilizada para valorar la existencia de diferencias entre dos muestras independientes. Se utilizó estadística no paramétrica en todas aquellas preguntas que tenían un nivel de medición ordinal y en el caso de las que tenían un nivel de medición intervalar (respuestas del 1 a 10), se realizó primero una prueba de normalidad de la distribución y cuando la misma lo permitía, se analizaron las diferencias con pruebas paramétricas (prueba t) y no paramétricas (U Mann-Whitney).

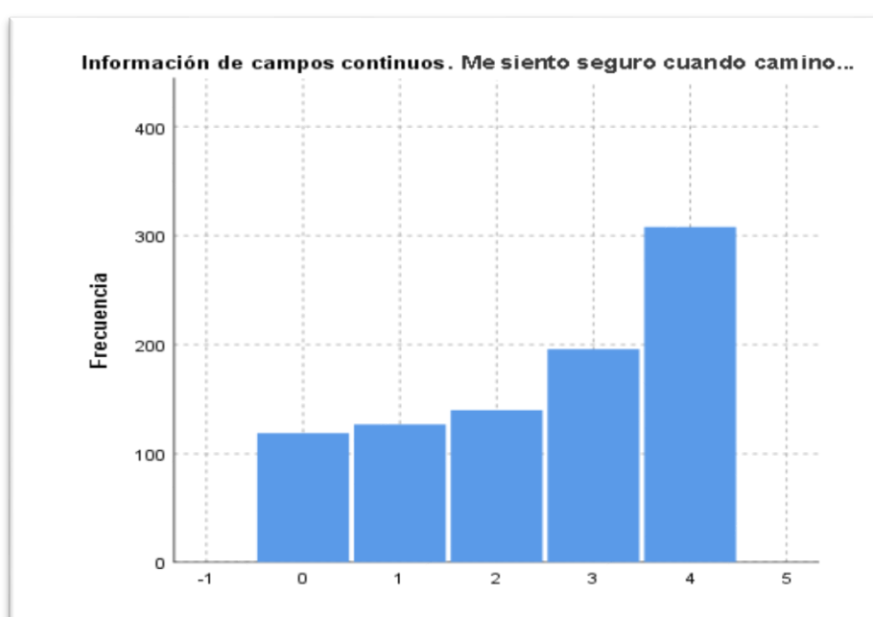
A continuación, se realiza el análisis detallado de cada ítem/pregunta, siempre comparando la muestra según lugar de residencia.

Tabla 24. Sentimiento de seguridad en el barrio donde viven, Buenos Aires y Western Cape

Me siento seguro o segura cuando camino en el área donde vivo	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	40	8,5
	Western Cape	79	18,8
Acuerdo poco	Buenos Aires	49	10,4
	Western Cape	78	18,6
Algo de acuerdo	Buenos Aires	72	15,3
	Western Cape	68	16,2
Muy de acuerdo	Buenos Aires	112	23,8
	Western Cape	84	20,0
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	197	41,9
	Western Cape	111	26,4

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 12. Distribución de la muestra en su conjunto



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 25. Prueba de hipótesis.

Hipótesis nula	Prueba	Sig.
La distribución de me siento seguro o segura cuando camino en el área donde vivo es la misma entre ambos países	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000

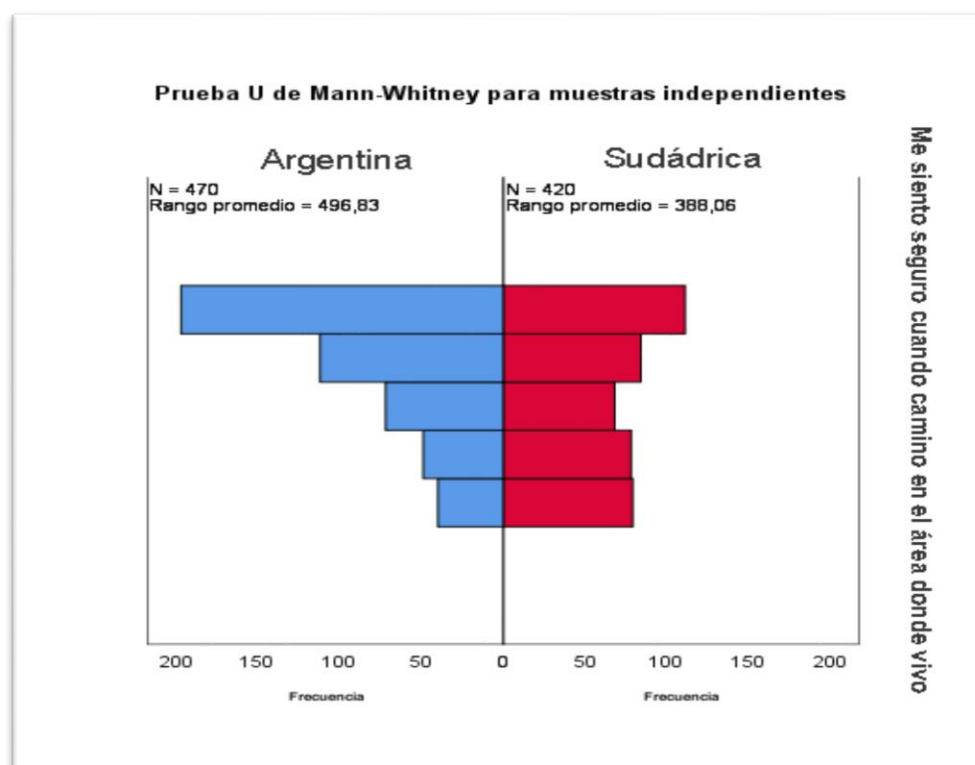
Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,050.

En ambos casos se establecen diferencias estadísticamente significativas (p.000) entre la muestra de Buenos Aires y la de Ciudad del Cabo, llevando a rechazar la hipótesis nula (ausencia de diferencias).

Tabla 26. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	890
U de Mann-Whitney	74575,500
W de Wilcoxon	162985,500
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

Gráfico 13. De la distribución



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla. 27. Análisis de las diferencias según pruebas paramétricas prueba T

	Ciudad	N	Media	Desviación S.
Me siento seguro o segura cuando camino en el área donde vivo	Buenos Aires	470	470	470 1,311
	Western Cape	420	420	420 1,474

Tabla 28. Prueba t de muestras independientes

	F	Sig.	t	gl
En mi barrio tengo suficiente lugar para jugar y divertirme.	4,073	,044	3,866	886
Me siento seguro/a en el barrio.	18,721	,000	6,806	888
Estoy satisfecho con los espacios que tenemos los chicos en el barrio.	60,184	,000	10,181	890
Satisfacción general con el área donde vivo.	107,262	,000	7,285	890
Me siento seguro/a cuando camino en el área donde vivo.	18,721	,000	6,806	888

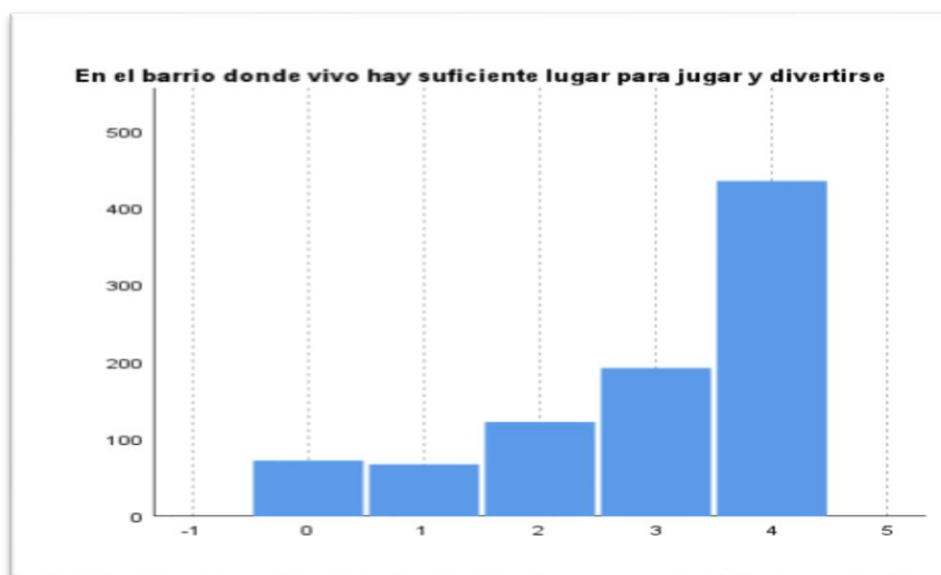
4.1. Lugares para jugar y disfrutar en el barrio

Tabla 29.

En el barrio/ área donde vivo tengo suficiente lugar para jugar y disfrutar	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
En desacuerdo	Buenos Aires	36	7,7
	Western Cape	36	8,6
Acuerdo poco	Buenos Aires	16	3,4
	Western Cape	51	12,1
Algo de acuerdo	Buenos Aires	71	15,2
	Western Cape	51	12,1
Muy de acuerdo	Buenos Aires	80	17,1
	Western Cape	112	26,7
Totalmente de acuerdo	Buenos Aires	265	56,6
	Western Cape	170	40,5

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 14. De distribución de la muestra en su conjunto



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 30. Prueba de hipótesis

Hipótesis nula	Prueba	Sig.
La distribución de en el barrio/ área donde vivo tengo suficiente lugar para jugar y disfrutar es la misma entre ambos países	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000

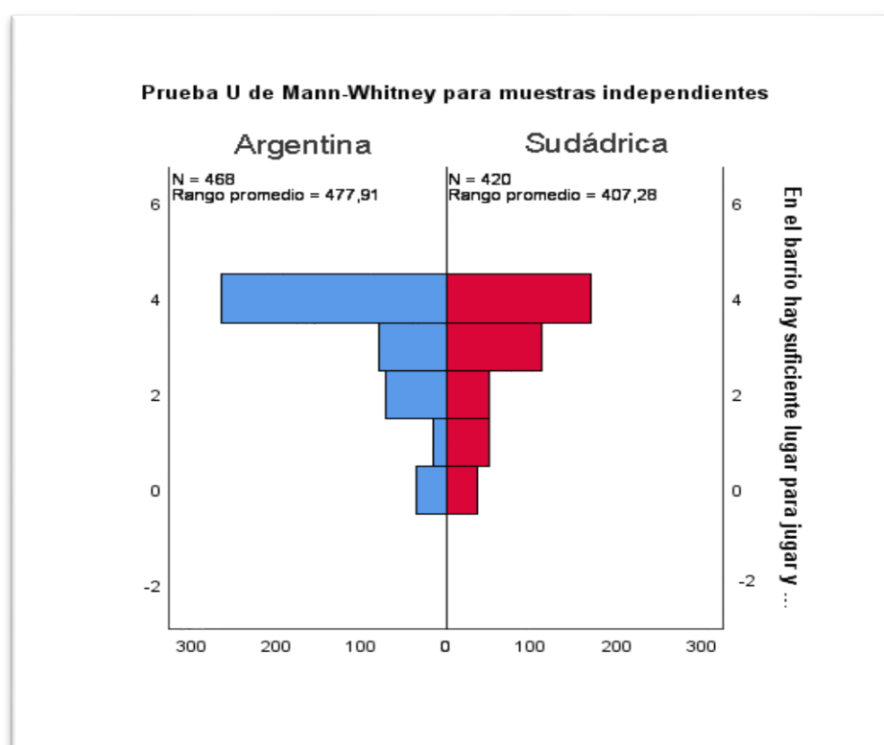
Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,000.

En ambos casos se establecen diferencias estadísticamente significativas (p.000) entre la muestra de Buenos Aires y la de Western Cape, llevando a rechazar la hipótesis nula (ausencia de diferencias).

Tabla 31. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	888
U de Mann-Whitney	82645,500
W de Wilcoxon	171055,500
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

Gráfico 15. De la distribución



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 16.



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla. 32. Análisis de las diferencias según pruebas paramétricas prueba T

	Ciudad	N	Media	Desviación S.
En el barrio/ área donde vivo tengo suficiente lugar para jugar y disfrutar	Buenos Aires	468	3,12	1,240
	Western Cape	420	2,78	1,319

Tabla 33. Prueba t de muestras independientes

	F	Sig.	T	gl
En el barrio/ área donde vivo tengo suficiente lugar para jugar y disfrutar	4,073	,044	3,866	886

4.2. Satisfacción con áreas para jugar y disfrutar en el barrio

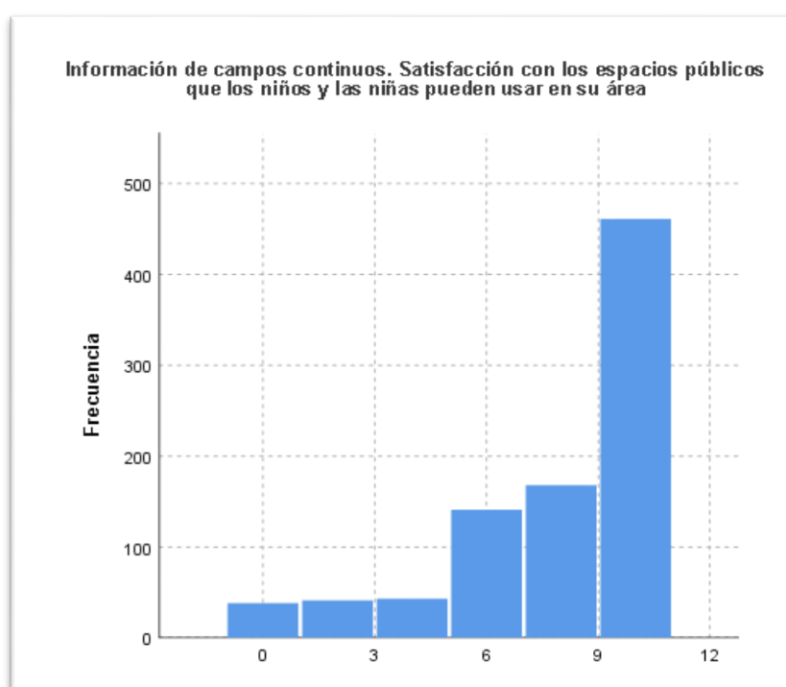
Tabla 34.

Satisfacción áreas para jugar y disfrutar en el barrio	Lugar de residencia	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
Totalmente insatisfecho	Western Cape	4	1,0
	Buenos Aires	11	2,3
1	Western Cape	7	1,7
	Buenos Aires	4	,8
2	Western Cape	9	2,1
	Buenos Aires	6	1,3
3	Western Cape	1	,2
	Buenos Aires	6	1,3
4	Western Cape	2	,5
	Buenos Aires	5	1,1
5	Western Cape	36	8,6
	Buenos Aires	34	7,2
6	Western Cape	12	2,9
	Buenos Aires	9	1,9
7	Western Cape	15	3,6
	Buenos Aires	32	6,8
8	Western Cape	32	7,6
	Buenos Aires	51	10,8
9	Western Cape	52	12,4
	Buenos Aires	91	19,3

Totalmente satisfecho	Western Cape	250	59,5
	Buenos Aires	223	47,2

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 17. De distribución de la muestra en su conjunto



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 35. Prueba de hipótesis

Hipótesis nula	Prueba	Sig.
La distribución de satisfacción con las áreas y sectores que los chicos y chicas tenemos en el barrio es la misma entre ambos países	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000

Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,000.

En ambos casos se establecen diferencias estadísticamente significativas (p.000) entre la muestra de Buenos Aires y la de Western Cape, llevando a rechazar la hipótesis nula (ausencia de diferencias).

Tabla 36. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	892
U de Mann-Whitney	61884,000
W de Wilcoxon	150294,000
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

Gráfico 18. De la distribución



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla. 37. Análisis de las diferencias según pruebas paramétricas prueba T

	Ciudad	N	Media	Desviación S.
Satisfacción con las áreas y sectores que los chicos y chicas tenemos en el barrio	Buenos Aires	472	8,39	2,364
	Western Cape	420	6,53	3,069

Tabla 38. Prueba t de muestras independientes

	F	Sig	T	gl
Satisfacción con las áreas y sectores que los chicos y chicas tienen en el barrio	60,184	,000	10,181	890

4.3. Satisfacción general con el barrio

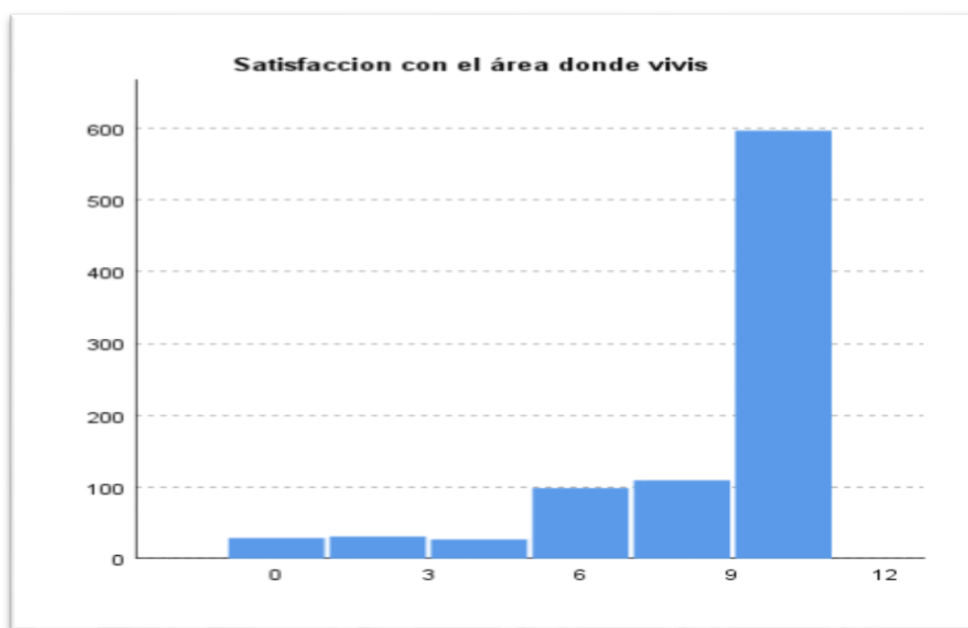
Tabla. 39.

Satisfacción general con el barrio/área donde vivís	Residencia	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
Totalmente insatisfecho	Western Cape	22	5,2
	Buenos Aires	7	1,5
1	Western Cape	8	1,9
	Buenos Aires	7	1,5
2	Western Cape	11	2,6
	Buenos Aires	5	1,1
3	Western Cape	13	3,1
	Buenos Aires	0	0
4	Western Cape	9	2,1
	Buenos Aires	5	1,1

5	Western Cape	48	11.4
	Buenos Aires	18	3,8
6	Western Cape	23	5,5
	Buenos Aires	10	2.1
7	Western Cape	25	6
	Buenos Aires	24	5,1
8	Western Cape	24	5,7
	Buenos Aires	37	7,8
9	Western Cape	57	13.6
	Buenos Aires	85	18,0
Totalmente satisfecho	Western Cape	250	59,5
	Buenos Aires	180	42,9

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 19. De distribución de la muestra en su conjunto



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 40. Prueba de hipótesis

Hipótesis nula	Prueba	Sig.
La distribución de satisfacción general con el barrio/área donde vivís es la misma entre ambos países	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,000

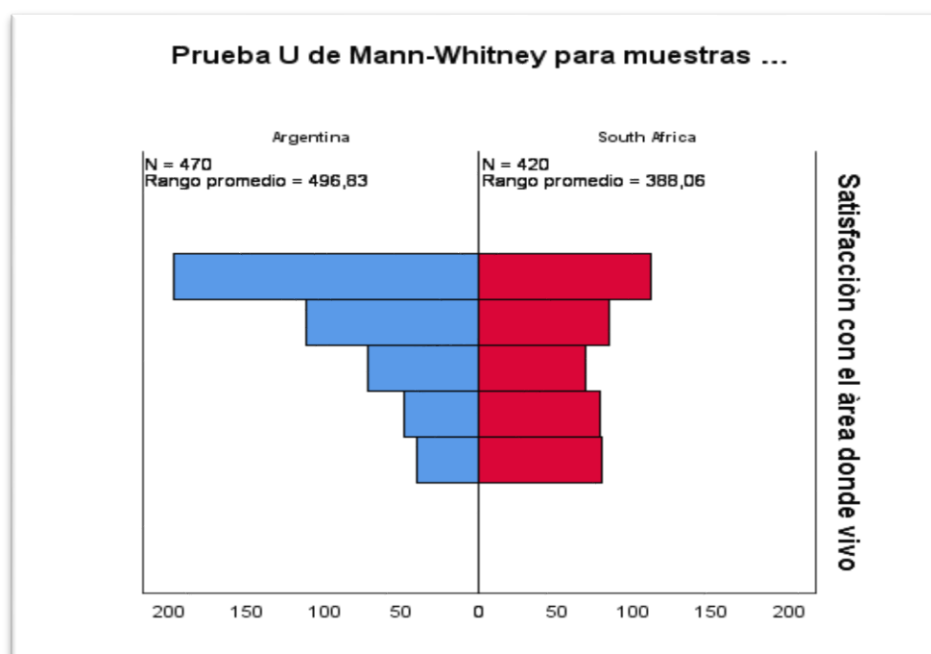
Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,050.

En ambos casos se establecen diferencias estadísticamente significativas (p.000) entre la muestra de Buenos Aires y la de Western Cape, llevando a rechazar la hipótesis nula (ausencia de diferencias).

Tabla 41. Prueba U de Mann-Whitney de muestras independientes

N total	892
U de Mann-Whitney	76479,500
W de Wilcoxon	164889,500
Sig. asintótica (prueba bilateral)	,000

Gráfico 20. De la distribución



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 42. Análisis de las diferencias según pruebas paramétricas prueba T

	Ciudad	N	Media	Desviación
Satisfacción general con el barrio/área donde vivís.	Buenos Aires	472	8,81	2,138
	Western Cape	420	7,56	3,050

Tabla 43. Prueba t de muestras independientes

	F	Sig	t	gl
Satisfacción general con el barrio/área donde vivís	107,262	,000	7,285	890

Los barrios donde habitan niños y niñas con sus familias, han de ser interpretados como el espacio de frecuentación cotidiana, el espacio de pertenencia próxima de los sujetos que influye sustancialmente en su bienestar.

El barrio de residencia en el marco de la dimensión seguridad es de gran significatividad en el estudio del espacio de proximidad cotidiana de los niños y niñas.

El barrio se conforma en el observable de la primera comunidad de referencia de los sujetos por fuera de las familias. Por tanto, sentirse o no seguro con esa aproximación al espacio público desde la mirada de los niños y de las niñas es de sumo interés.

La revisión y análisis de la información colectada permite indicar en el caso de la muestra trabajada que, en Buenos Aires la mayoría de los niños y niñas se encuentran muy de acuerdo o totalmente de acuerdo con la seguridad que registran en sus barrios; mientras que, en Western Cape, en cambio, la distribución de este dato a lo largo de toda la serie muestra un comportamiento constante con representación porcentual similar para todas las categorías consideradas.

Para ambos recortes territoriales encontramos que el grado de satisfacción en cuanto a la presencia de lugares donde jugar y disfrutar del tiempo libre en general es alto.

Finalmente, respecto de la satisfacción general sobre el barrio, también los valores son altos.

Capítulo 5

Los derechos de niños y niñas

Una mirada histórica acerca de la genealogía del concepto de niñez nos muestra que hasta el siglo IV se concebía al niño como “dependiente e indefenso”. Luego, esta concepción se modifica hasta el siglo XV, considerando a los niños como “malos de nacimiento”. Después del siglo XV, al niño se lo percibe como “algo indefenso”, debiendo estar al cuidado de alguien -propiedad de los adultos-. En siglo XVI al niño se lo ve como un “ser humano inacabado” -el niño como adulto pequeño-. Durante la etapa de fin del siglo XVI y comienzos XVII, el niño es visto como “un ángel”, inocente, con bondad innata. A partir del siglo XVIII aparece la categoría de infante, es decir, el que “aún le falta para ser alguien”.

Es recién a partir del siglo XX que se reconoce al/a niño/a como “sujeto social de derecho” (Jaramillo, 2007). Asimismo, se comienza a identificar las diversidades de género. En esta etapa de reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos de derechos, ha tenido un rol central la Convención sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (CDN por las siglas del texto original).

5.1. La Convención sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes

La CDN, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 44/25, del 20 de noviembre de 1989, se convirtió en el tratado de derechos humanos más amplia y rápidamente ratificado en la historia. Hoy firmada y/o reconocida prácticamente por todos los países del mundo. En la misma, se reconoce que el/a niño/a, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidados especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento.

Así, el bienestar y la calidad de vida de los niños y de las niñas, pasó a formar parte de las agendas internacionales. Existe un interés constante para favorecer que los niños y las niñas vivan una vida feliz, saludable y crezcan en entornos seguros. La CDN (1989) ha contribuido mediante sus 54 artículos, estableciendo los derechos civiles, políticos, sociales, culturales y económicos, a los que deben tener acceso todos los niños y las niñas del mundo. Esta evolución constante de la normativa, se ve reflejada en el gran avance que ha tenido en el ámbito internacional la interpretación y análisis de los derechos de la CDN. Desde su aprobación fueron dictadas, por parte del Comité de Derechos del Niño, 24 Observaciones Generales (OG), que son utilizadas para la interpretación de las normas de la Convención (OGCDN, s/f.).

Todos los países que adhirieron a la CDN, están obligados por el derecho internacional a garantizar que ella se aplique. Este instrumento, por tanto, ha marcado un verdadero hito en la historia de los derechos de la niñez. Es fundamental que el

texto de la Convención, más allá de su regulación legislativa nacional, sea plasmado en acciones concretas, que redunden en un verdadero acceso a los derechos universales para todos/as los niños y las niñas del planeta.

Es importante destacar que, además de la provisión y protección que deben recibir por parte de los adultos, los niños y las niñas también necesitan participar y ser escuchados en las decisiones que involucran sus vidas. Por ello, es altamente relevante poder difundir y transmitir el texto de la Convención en un lenguaje claro y con una modalidad adaptada al desarrollo psico-evolutivo de los niños y las niñas, teniendo en cuenta las particularidades culturales, para que cada niño y cada niña de conozca sus derechos y pueda exigir que los mismos sean respetados.

En virtud de lo anterior, en esta investigación se han incluido preguntas acerca del **conocimiento y del respeto de los derechos de los niños y de las niñas** en los distintos contextos culturales donde ella se aplique.

5.2. La situación en Argentina

En Argentina la CDN fue reconocida mediante la aprobación de la ley 23849. La concepción del niño como sujeto de derecho, vino acompañada del cambio del Sistema de patronato de menores, en el cual la voluntad del niño era suplida por la figura del asesor tutelar, por el sistema de protección integral. El primero, a través de la a ley Nº 10.903, ponía en cabeza de los jueces la protección de los menores, atendiendo a su salud, seguridad, educación moral e intelectual. Ante la situación de desamparo y riesgo, los niños quedaban bajo la tutela del juez de familia, quien era el encargado de velar por su integral protección (Bendel et al. 2019).

En el año 2005, cumpliendo las recomendaciones que le habían sido formuladas al Estado argentino para adecuar su legislación interna a los estándares de la CDN, se sanciona la ley de Protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes Nº 26.061:

[e]l Sistema de Protección Integral de Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes está conformado por todos aquellos organismos, entidades y servicios que diseñan, planifican, coordinan, orientan, ejecutan y supervisan las políticas públicas, de gestión estatal o privadas, en el ámbito nacional, provincial y municipal, destinados a la promoción, prevención, asistencia, protección, resguardo y restablecimiento de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, y establece los medios a través de los cuales se asegura el efectivo goce de los derechos y garantías reconocidos en la Constitución Nacional, la CDN, demás tratados de derechos humanos ratificados por el Estado argentino y el ordenamiento jurídico nacional.

Con la adopción de la CDN como parte de la normativa fundamental en materia de derechos humanos, y la consiguiente incorporación del paradigma de la protección integral, desaparece toda mención a los procesos tutelares, quedando a cargo de los

dispositivos administrativos la función de concretar el cuidado integral de la niñez a través de medidas de abrigo provisionales (Xamena, 2015).

Sintéticamente, la Convención fue aprobada en nuestro país en 1990, mediante la Ley N° 23.849, y en 1994 adquirió jerarquía constitucional (art. 75, inc. 22). Si bien, como se mencionó anteriormente, la Ley nacional de Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley N° 26.061) se sancionó recién en 2005, ya en 1998 había sido aprobada en la Ciudad de Buenos Aires la Ley de Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley N° 114). Asimismo, la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires –en su artículo 39– reconoce a las niñas, los niños y adolescentes como sujetos activos de derechos. Más recientemente, en 2014, el Código Civil y Comercial avanzó en la consagración del principio de la autonomía progresiva en el ejercicio de los derechos del niño y consolidó su estatus jurídico como sujeto pleno de derechos (Bendel, 2019).

Si bien el cambio legislativo relatado es el atinente a la Argentina, en gran parte de los países del mundo se han sucedido adecuaciones legislativas y culturales ligadas con la adopción de la CDN, y el cambio de paradigma que esta trajo aparejada en la concepción de la niñez a escala mundial.

5.3. La situación en Sudáfrica

Sudáfrica, como la mayoría de los países del mundo, ha firmado y reconocido la CDN. Los principios de la normativa internacional se plasman en una serie de leyes vinculadas a la niñez.

Primeramente, la más relevante, es la Constitución, en la cual está incorporada la Declaración de Derechos de los niños. En su art. 28, establece que los niños disfrutan de todas las libertades garantizadas en la Declaración de Derechos de Sudáfrica. Algunos de ellos son: derecho a la libertad de expresión, a unirse y formar un partido político, a reunirse pacíficamente, a manifestarse, a hacer piquetes y a presentar peticiones, y a participar en el proceso de elaboración de leyes, al igual que todos sudafricanos adultos. La sección 28 del mismo texto constituciones, es interpretada en términos amplios y adaptados a fin de incluir prácticamente todos los asuntos que afectan a un niño.

La Constitución de Sudáfrica garantiza protecciones y libertades para los niños y las niñas, asegurando a los sudafricanos que "el interés superior del niño es de suma importancia en todos los asuntos relacionados con la niñez" (sección 28.2). La Constitución obliga a incorporar el derecho internacional, incluida la CDN y la Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño, para garantizar que los derechos de los niños y las niñas se cumplan adecuadamente.

Luego otras dos normativas sumamente relevantes que plasman e incorporan el texto de la CDN son la Carta Africana de Derechos y Bienestar del Niño (African Charter on The Rights and Welfare of The Child). promulgada en 1990 -en vigencia desde 1999- (Unity 1999) la cual ha sido firmada por Sudafrica.

Por último, no se puede dejar de mencionar la Ley de la infancia (The Children's Act 38) promulgada en 2005, que tiene por objeto hacer efectivos ciertos derechos del niño consagrados en la Constitución, así como establecer principios relacionados con el cuidado y la protección de los niños y las niñas.

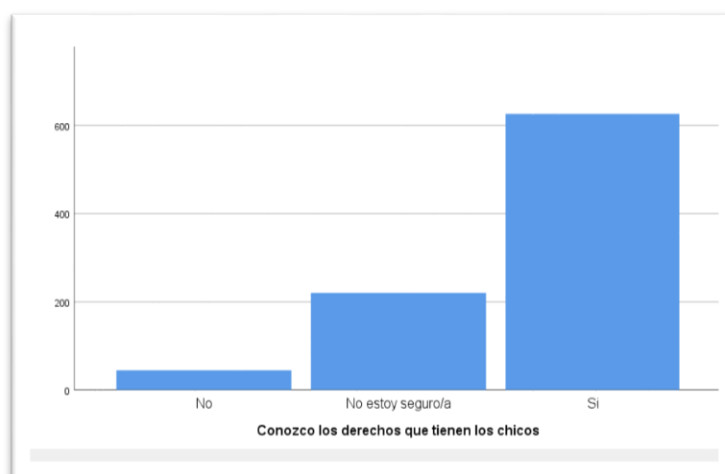
Tanto en Argentina como en Sudáfrica, los derechos de los niños y las niñas tienen un lugar de gran relevancia y han sido incluidos a nivel legislativo y cada país a su modo implementa diferentes modalidades para que los mismos niños puedan conocer y sus derechos.

El análisis de este capítulo se encuentra dedicado a los derechos de los niños y las niñas. Dado que hemos trabajado con preguntas formuladas con un nivel de medición ordinal, realizaremos un análisis de frecuencias tanto unificado como distribuido según lugar de residencia.

Tabla 44. Conozco los derechos que tienen niños y niñas. Análisis de frecuencias de la muestra en su conjunto

Respuesta	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
No	45	5,0
No estoy segura/o	221	24,8
Si	626	70,2
Total	892	100,0

Gráfico 21. De la distribución de la muestra en su conjunto

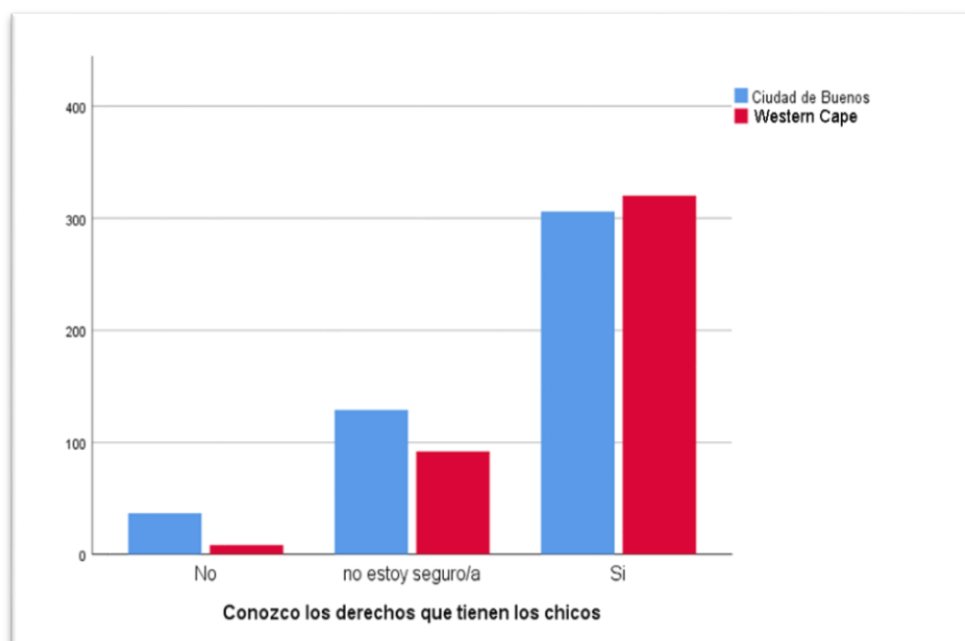


Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 45. Distribución de la muestra agrupada por lugar de residencia

Conozco los derechos que tienen niños y niñas	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
No	Buenos Aires	37	7,8
	Western Cape	8	1,9
No estoy seguro/a	Buenos Aires	129	27,3
	Western Cape	92	21,9
Si	Buenos Aires	306	64,8
	Western Cape	320	76,2

Gráfico 22. De distribución por lugar de residencia



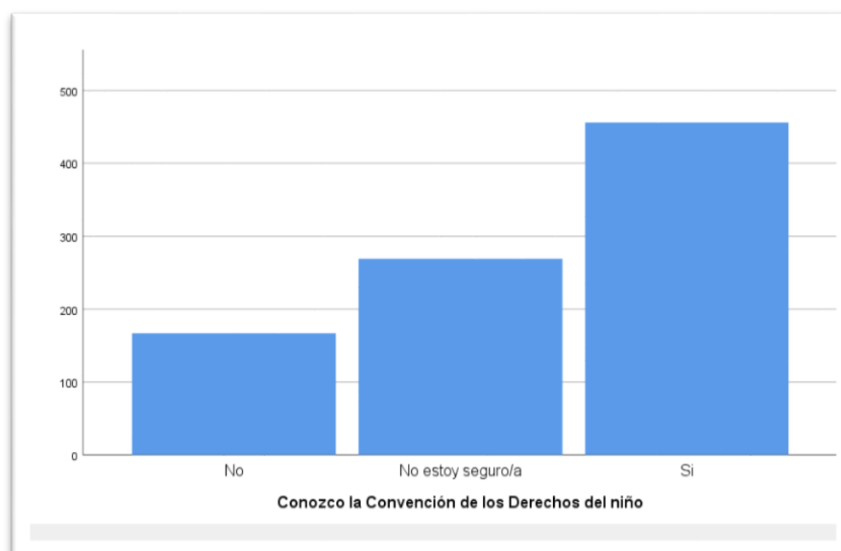
Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla 46. Análisis de frecuencias de la muestra en su conjunto. Conozco la Convención sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes

Respuesta	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
No	167	18,7
No estoy segura/o	269	30,2
Si	456	51,1
Total	892	100,0

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 23. De la distribución de la muestra en su conjunto



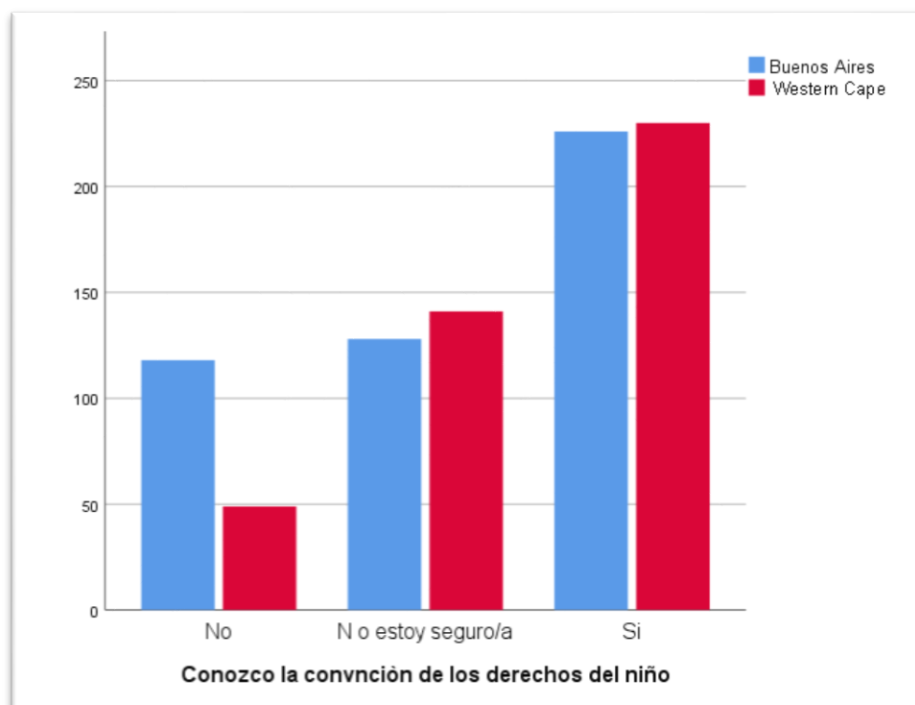
Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla. 47. Distribución de la muestra agrupada por lugar de residencia

Conozco la Convención sobre los derechos del niño, niña y adolescentes	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
No	Buenos Aires	118	25,0
	Western Cape	49	11,7
No estoy seguro/a	Buenos Aires	128	27,1
	Western Cape	141	33,6
Si	Buenos Aires	226	47,9
	Western Cape	230	54,8

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 24. De distribución por lugar de residencia



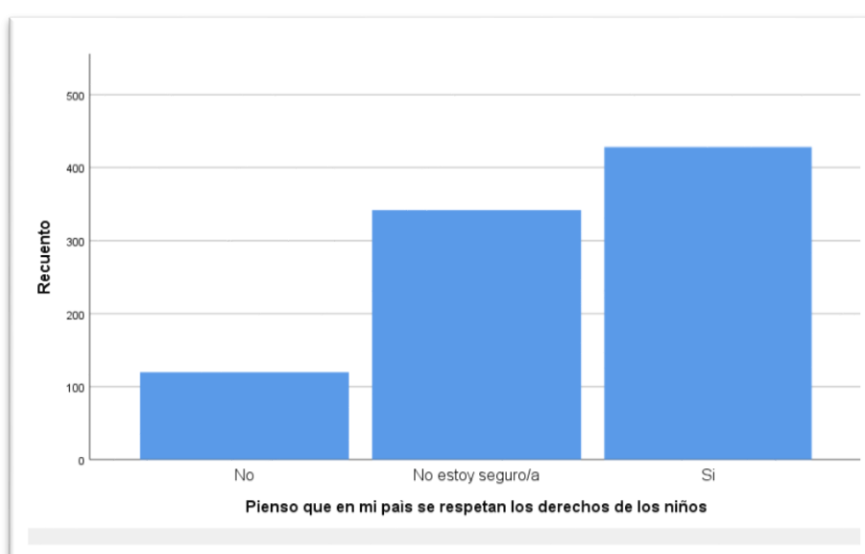
Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla. 48. Análisis de frecuencias de la muestra en su conjunto. En mi país los adultos generalmente respetan los derechos de las niñas y los niños

Respuesta	Cantidad de chicas y chicos	Porcentaje
No	120	13,5
No estoy segura/o	342	38,4
Si	428	48,1
Total	890	100,0

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 25. De la distribución de la muestra en su conjunto



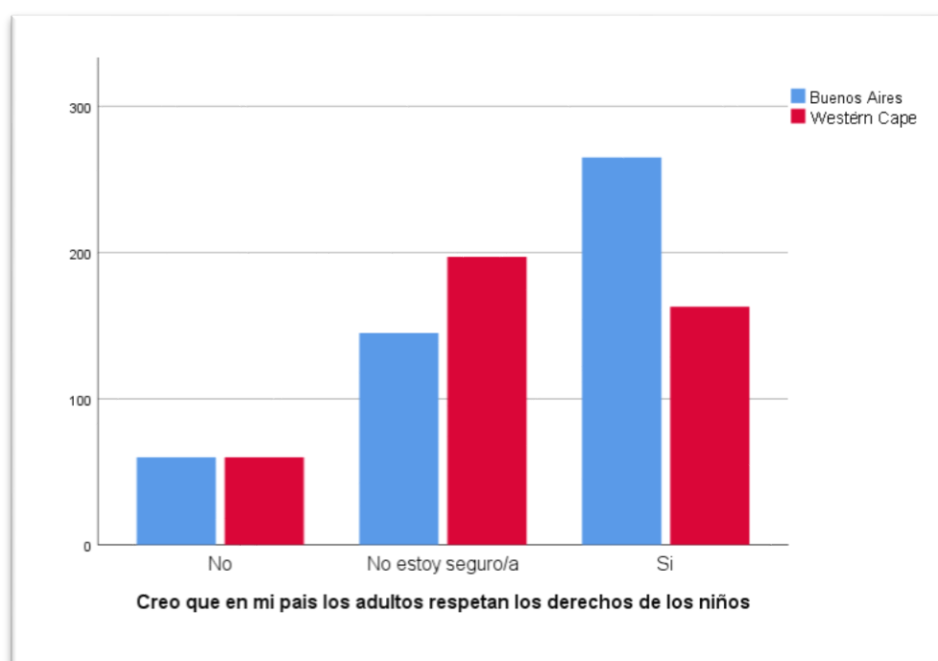
Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Tabla. 49. Distribución de la muestra agrupada por lugar de residencia

En mi país los adultos generalmente respetan los derechos de las niñas y los niños	Residencia	Cantidad de niños y niñas	Porcentaje
No	Buenos Aires	60	12,8
	Western Cape	60	14,3
No estoy seguro/a	Buenos Aires	145	30,9
	Western Cape	197	46,9
Si	Buenos Aires	265	56,1
	Western Cape	163	38,8

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Gráfico 26. De distribución por lugar de residencia



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Capítulo 6:

El bienestar subjetivo de niños y niñas según las distintas dimensiones de sus vidas

El bienestar subjetivo de los niños y de las niñas se define como las evaluaciones cognitivas y afectivas que los y las niños y niñas hacen sobre sus vidas. El componente cognitivo se refiere a cómo ellos y ellas perciben, experimentan y evalúan su vida en general, pero también se refiere a ciertos aspectos de sus vidas. El componente afectivo se refiere al afecto positivo y negativo. La investigación sobre el bienestar subjetivo de los niños y de las niñas ha tendido a centrarse en el componente cognitivo con medidas de satisfacción con la vida que, a menudo, se utilizan como un sustituto del concepto general de bienestar subjetivo. La evidencia de que el componente cognitivo es más estable que el componente afectivo a lo largo del tiempo, probablemente impulse esta tendencia (Rees, 2017).

La medición de bienestar subjetivo también ha sido un punto de discordia entre muchos estudios a gran escala que se basaron en el uso de escalas de un solo ítem. Por ejemplo, el estudio *Health Behavior in School-age Children/ Comportamiento de Salud en Niño/as en Edad Escolar (HBSC)* y el *Program for International Students 'Assessment/ Programa de Evaluación de Estudiantes Internacionales (PISA)*, ambos incluyeron preguntas de un solo ítem sobre la satisfacción general con la vida. Casas (2017), sin embargo, ha cuestionado esta práctica, argumentando desde una perspectiva psicométrica que las escalas de múltiples ítems son más robustas que las escalas de un solo ítem, especialmente cuando se miden constructos no observables. Independientemente, dado su nivel de abstracción, los investigadores recomiendan la inclusión de la escala de un solo ítem sobre satisfacción con la vida como una medida para evaluar la validez convergente (International Well-Being Group, 2013). Otros como Davern et al. (2007) han argumentado que la mejor manera de evaluar el bienestar subjetivo es con las medidas más abstractas; mientras que un punto de vista alternativo nos recuerda que puede no ser apropiado para su uso con niños y niñas más pequeños/as.

Sobre el tema de la abstracción de los ítems, Casas (2017) encontró que las escalas de bienestar subjetivo basadas en dominio con ítems de diversos grados de abstracción, podrían potencialmente conducir a un mejor ajuste del modelo. Una contribución adicional fue presentada recientemente por Savahl et al. (2021), quienes encontraron que una variable latente de dominio era la de mayor peso explicativo en un modelo jerárquico de segundo orden del bienestar subjetivo. Los estudios que miden el aspecto cognitivo del bienestar subjetivo tienden a incluir un conjunto de medidas, compuestas por: una escala de un solo ítem (representada por un ítem único sobre Satisfacción con la vida en general), una escala libre de influencia del contexto como la Escala de satisfacción con la vida de los estudiantes (SLSS por sus siglas en inglés) (Huebner, 1991); y escalas basadas en dimensiones como la Escala Breve de Satisfacción con la Vida de Estudiantes Multidimensionales (BMSLSS por sus siglas en inglés) (Seligson et al. 2003) y el Índice de Bienestar Personal-Niños Escolares

(PWI-SC por sus siglas en inglés) (Cummins y Lau, 2005). Esta estrategia captura la amplitud del componente cognitivo de la satisfacción con la vida. En este capítulo, nos enfocamos en las diversas dimensiones del bienestar subjetivo (Familia, Comunidad y Derechos de los Niño/as), basándonos en elementos que reflejan diferentes niveles de abstracción. Utilizamos un enfoque de indicadores múltiples, en el que informamos sobre las puntuaciones medias y el porcentaje inferior (porcentaje de puntuación menor a 5 en una escala de 0 a 10).

6.1. Familia

La vida familiar de los niños y las niñas es uno de los factores clave asociados con su bienestar subjetivo (Joronen y Astedt-Kurki, 2005). Las experiencias familiares positivas, las buenas relaciones con miembros de la familia y los entornos familiares armoniosos favorecen el desarrollo positivo de los niños y de las niñas, así como también su bienestar subjetivo en general. En este capítulo, informamos sobre nueve elementos que forman parte del estudio. Cuatro elementos están en una escala de satisfacción de 0 a 10, como se muestra en la Tabla 1, y cinco elementos están en una escala de acuerdo verbal de 4 puntos.

Tabla 50. Dimensiones e indicadores de familia/hogar

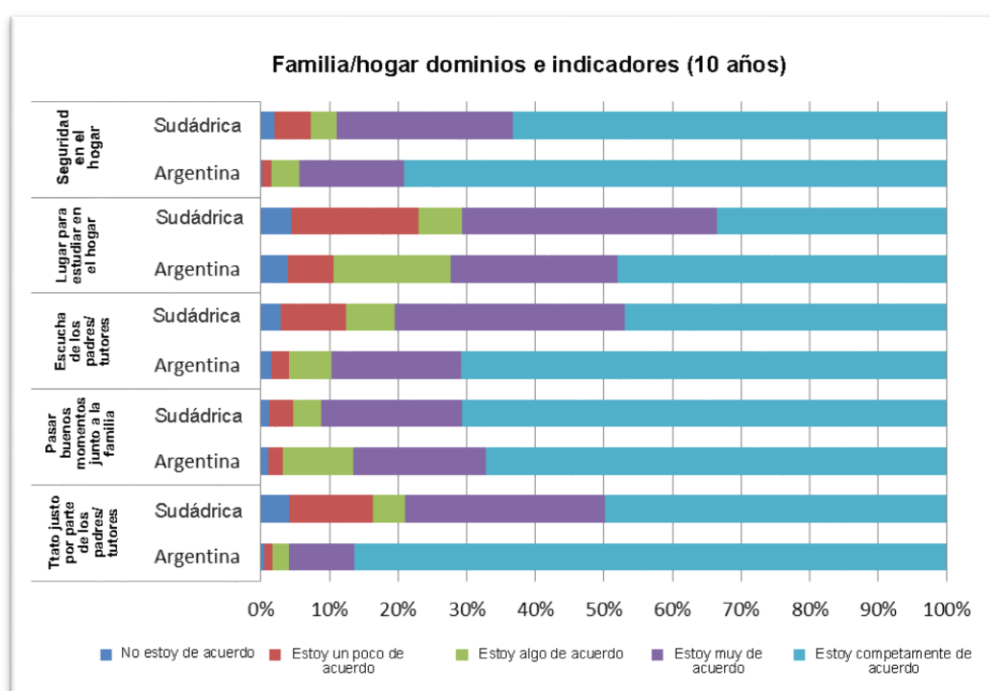
Dimensión Familia/hogar	Lugar de Residencia					
	Buenos Aires			Western Cape		
Indicadores	Media	Ds	%inferior	Media	Ds	% inferior
Satisfacción con la vivienda	9,40	1,31	0,64 %	8,51	2,34	7,09 %
Satisfacción con las personas con las que se vive	9,41	1,37	2,33 %	8,66	2,31	5,62 %
Satisfacción con la familia	9,51	1,17	1,28 %	8,68	2,15	4,89 %
Satisfacción con la vida familiar	9,61	1,13	0,85 %	8,75	2,15	5,87%

Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

En los cuatro ítems de satisfacción, ambos grupos presentaron puntuaciones razonablemente altas. Buenos Aires obtuvo un puntaje superior a nueve en todos los ítems, mientras que simultáneamente presentó puntajes más bajos en el "porcentaje con baja satisfacción". Para todos los ítems, Western Cape obtuvo una puntuación más baja que Buenos Aires y también presentó puntuaciones más altas en el indicador de "porcentaje con baja satisfacción". La puntuación media más alta fue para el ítem "satisfecho con la vida familiar" (media = 9,61; Ds = 1,13) y una pequeña proporción

de niños con baja satisfacción fue del 0,64%. El ítem con mayor porcentaje de baja satisfacción para Buenos Aires fue "satisfecho con las personas con las que vivo" (2,33%). En Western Cape, aunque las puntuaciones medias de los ítems de este dominio estaban por encima de 8,50, eran mucho más bajas que en Buenos Aires. Al igual que en Buenos Aires, la puntuación media más alta fue para "satisfecho con la familia" (media = 8,75; Ds = 2,15). Sin embargo, el porcentaje de baja satisfacción con este ítem en Western Cape Town fue muy superior al de Buenos Aires, con un 5,87%. El porcentaje más alto de baja satisfacción en Western Cape fue "satisfecho con su casa" (7,09%).

Figura 1 Indicadores de familia / hogar (ítems de satisfacción)



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

La Figura 1 proporciona una descripción gráfica de los ítems relacionados con la familia. Los resultados fueron en gran medida positivos, ya que los niños y las niñas de ambos países informaron un mayor nivel de acuerdo/satisfacción. Buenos Aires, en general, obtuvo una puntuación de mayor satisfacción en todos los ítems. Independientemente, un análisis de los ítems individuales revela algunas tendencias preocupantes. Por ejemplo, para el ítem 'seguridad en el hogar', más del 10% de los niños y las niñas en Western Cape obtuvieron puntajes en el extremo inferior de la escala (es decir, las opciones combinadas de No estoy de acuerdo, estoy un poco de acuerdo y algo de acuerdo). En Buenos Aires, por su parte, la elección de los ítems relacionados al desacuerdo (No estoy de acuerdo, estoy un poco de acuerdo y algo de acuerdo) fue mucho menor; cerca del 80% de los niño/as están de acuerdo en

sentirse seguros en casa. Esto está en marcado contraste con Western Cape, donde sólo el 63% de los niños estuvo de acuerdo con este tema. Se observaron tendencias similares para "tener un lugar para estudiar" y "el sentirse escuchados por los padres-madres o personas que los cuidan". También se observa una gran diferencia en el trato justo por parte de los padres, con cerca del 80% de los niño/as en Buenos Aires que están de acuerdo, en comparación con menos del 50% en Western Cape. "Pasar un buen rato juntos en familia" fue el único elemento en el que Western Cape obtuvo una puntuación más alta que Buenos Aires, aunque sólo marginalmente.

6.2. La comunidad y el barrio

Los factores de la comunidad han demostrado ser un determinante importante del nivel de bienestar subjetivo en los niños y en las niñas (Lee y Yoo, 2015). Aspectos como las vivencias del vecindario y los servicios locales, la seguridad, los problemas sociales, los espacios comunitarios y la amabilidad del vecindario se han asociado con la sensación de bienestar de los niños (Jutras y Lepage 2006; Sarriera et al. 2021). En el cuestionario ISCWeB, que utilizamos en esta investigación, existen dos preguntas de satisfacción en relación con la comunidad y el barrio. Se informan las puntuaciones medias y los porcentajes inferiores (puntuación inferior a 5 en una escala de 0 a 10) de satisfacción. Los resultados se presentan en la Tabla que sigue.

Tabla 51.

Comunidad/ Barrio	Residencia					
	Buenos Aires			Western Cape		
Indicadores	Media	Ds	% inferior	Media	Ds	% inferior
Satisfacción con las áreas en general	8,81	2,14	5,08	7,56	3,04	14,91
Satisfacción con las áreas al aire libre	8,39	2,36	6,78	6,54	3,07	21,27

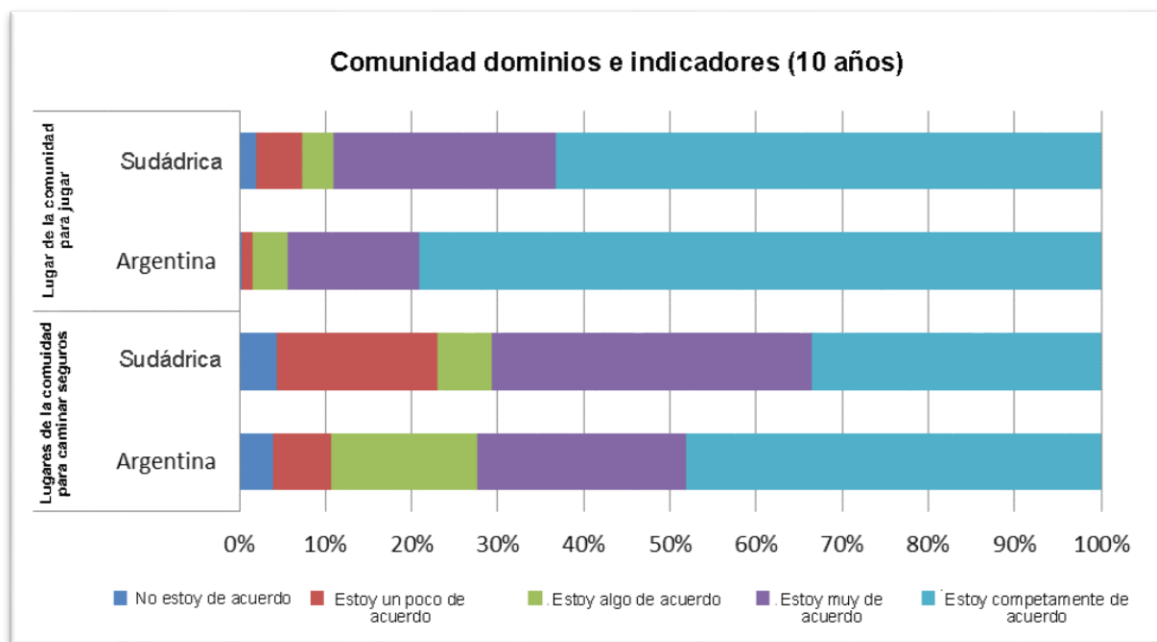
Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Una vez más, se obtuvieron puntuaciones medias altas para ambos países en todos los ítems. Buenos Aires, presentó puntuaciones medias más altas y puntuaciones más bajas para el "porcentaje de baja satisfacción". Buenos Aires tuvo puntuaciones medias de satisfacción más altas para los tres ítems. El ítem con el mayor porcentaje de baja satisfacción fue "satisfecho con las áreas al aire libre" (6,78%).

Para Western Cape las puntuaciones medias oscilan entre 6,54 (satisfacción con áreas al aire libre) y 7,56 (satisfacción con áreas en general). Fue elevada la

cantidad de respuestas de baja satisfacción para el ítem "satisfecho con las áreas en general" con un 14,91% y un 21,27% para "satisfacción con las áreas al aire libre".

Figura 2. Indicadores comunitarios (ítems de acuerdo)



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

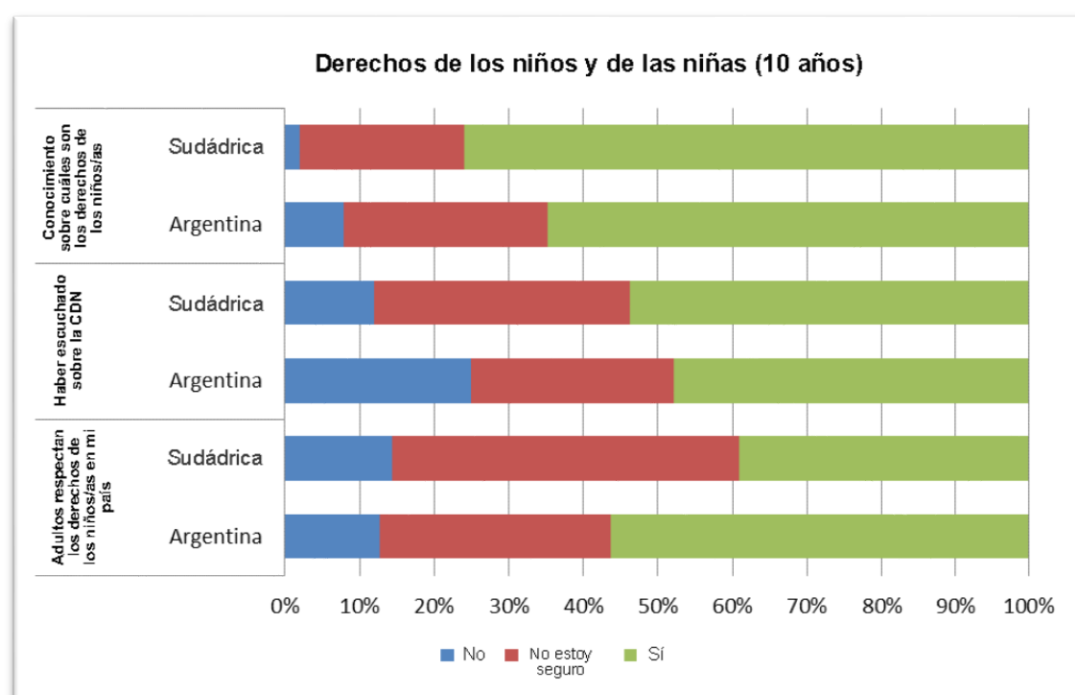
También se le pidió a los niños y a las niñas que indicaran hasta qué punto estaban de acuerdo en que había áreas para jugar y si era seguro caminar en el barrio. Se obtuvieron porcentajes más altos en Western Cape para las opciones de acuerdo de límite inferior (no estoy de acuerdo y estoy un poco de acuerdo). Buenos Aires presentó porcentajes más altos para las opciones "totalmente de acuerdo" y "muy de acuerdo". Más específicamente, observamos lo siguiente: para Buenos Aires, el porcentaje de niños y niñas que "están totalmente de acuerdo" en que se sienten seguros para caminar en su barrio, fue mucho más bajo que para los otros ítems, con un 48,04 %. Si consideramos los que 'no están de acuerdo' (3,91 %), los que 'están un poco de acuerdo' (6,74%), y los que 'algo están de acuerdo' (16,96 %) totaliza el 27,61 % de los niño/as que no se sienten del todo seguros caminando en su área. Para los "lugares para jugar en el barrio", la mayoría de los niños y las niñas en Buenos Aires está "totalmente de acuerdo" (79,06%), con menos del 1% (0,21 %) que "no está de acuerdo". En Western Cape, solo el 33,50% "está totalmente de acuerdo", mientras que el 4,40% "no está de acuerdo"; y un sustancial 18,58 % "está un poco de acuerdo". En cuanto a si su "área tiene lugares para jugar", el 63,33 % está "totalmente de acuerdo" y el 1,96 % señala que "no está de acuerdo".

En conjunto, los ítems de satisfacción y acuerdo sugieren que a Buenos Aires le está yendo mejor y es más positiva con respecto a los indicadores a nivel comunitario.

6.3. Derechos de los niños y las niñas

La importancia de los derechos de los niños y las niñas para su bienestar, y la vida en general, está bien documentada. El avance del discurso sobre los derechos de los niños y de las niñas se considera una de las fuerzas impulsoras del movimiento de indicadores de los niños (Ben-Arieh, 2008) y ha dado forma fundamentalmente al modo en que pensamos y entendemos a los niño/as y la niñez. La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (CDN) en particular, ha sido fundamental para cultivar una nueva imagen pública de ellos y de ellas como ciudadanos y ciudadanas activos/as, titulares de derechos genuinos, que hace hincapié en sus capacidades y competencias de agencia (Casas et al. 2018). Investigaciones recientes también han sugerido que el cumplimiento de los derechos de los niños y de las niñas está estrechamente vinculado a su bienestar subjetivo (Casas et al. 2018; Kosher y Ben-Arieh, 2016; Ruck et al. 2014). En esta investigación, les preguntamos a los niños y a las niñas sobre su conocimiento acerca de los propios derechos, sobre la CDN y si sentían que los adultos en sus países respetaban los derechos de los más jóvenes.

Figura 3. Acerca de los derechos del/a niño/a



Fuente: elaboración de los autores sobre la base del relevamiento realizado.

Los resultados muestran que un porcentaje más alto de niños y niñas en Western Cape (76,04 %), en comparación con Buenos Aires (64,83 %), sabe qué derechos tienen los niño/as.

Una proporción similar de niños y niñas "no estaba segura" acerca de los derechos que tienen los niño/as (22% en Western Cape, 27,33% en Buenos Aires).

Una mayor proporción de niños y niñas en Buenos Aires (7,84 %) no conocía sus derechos, en comparación con el 1,96 % de Western Cape.

Además, el 53,79% de los niños y las niñas en Western Cape, en comparación con el 47,88% en Buenos Aires, habían oído hablar de la CDN.

Curiosamente, el 56,38% en Buenos Aires indicó que los adultos respetan los derechos de los niño/as, en comparación con un 39,12% en Western Cape.

Un punto importante a tener en cuenta es la gran proporción de niños y niñas, de ambos países, que seleccionaron la opción de respuesta "no estoy seguro". Esto indica que los niños y las niñas consultados, en ambos contextos, pueden no tener una comprensión completa del concepto de derechos para la niñez.

6.4. Comparaciones entre países

También realizamos análisis de medias para los ítems de satisfacción en los dos países. La tabla final muestra los resultados de las pruebas de diferencia de medias para los ítems de satisfacción para las dimensiones "familia / hogar" y "comunidad". Las pruebas demuestran que para cada uno de los indicadores (ítems), 'satisfacción con la casa', 'satisfacción con la gente que vive' "satisfacción con otra familia", 'Satisfacción con la vida familiar', 'satisfacción con las áreas al aire libre' y 'satisfacción con las áreas en general' hubo diferencias significativas entre Buenos Aires y Western Cape. Curiosamente, Buenos Aires tenía medias significativamente más altas que Western Cape para los indicadores en ambas dimensiones.

Tabla 52. Test de significancia de diferencia de medias entre los ítems de satisfacción

	Residencia		Diferencia Significativa
	Buenos Aires	Western Cape	
	Media	Media	
Dimensión familia/hogar			
Satisfacción con la casa	9,40	8,51	A>SA*
Satisfacción con las personas que viven	9,41	8,66	A>SA*
Satisfacción con otra familia	9,51	8,68	A>SA*
Satisfacción con la vida familiar	9,61	8,75	A>SA*
Comunidad/ barrio			
Satisfacción con áreas fuera de la casa	8,39	6,54	A>SA*
Satisfacción con el área en general	8,81	7,56	A>SA*

Nota: pruebas t independientes realizadas en Stata 14; * p <0.01.

6.5. Comentario Final

En este capítulo, presentamos hallazgos sobre el bienestar de los niños y de las niñas en una variedad de aspectos de la vida. Encontramos que la muestra de Buenos Aires presentaba puntuaciones más altas de satisfacción y acuerdo en todos los aspectos de la vida en comparación con la muestra de Western Cape.

Un análisis de las puntuaciones medias en las preguntas de satisfacción con la vida demostró de manera similar puntuaciones medias significativamente más altas para la muestra de Buenos Aires. Si bien existe una probabilidad de sesgo de respuesta cultural o estilo de respuesta, los resultados aún sugieren que los niños y las niñas de Buenos Aires están más satisfechos con varios aspectos de sus vidas frente a los niños y las niñas de Western Cape.

No hemos explorado hasta qué punto la satisfacción con estos aspectos de la vida está relacionada con el bienestar subjetivo de los niños y las niñas, o la calidad de vida en general. Las investigaciones futuras deberían explorar estas asociaciones, así como también más dimensiones que intervienen en el bienestar de los sujetos.

Conclusiones

En este libro, los niños y las niñas tienen un lugar protagónico y es por eso que, a lo largo de estas páginas, hemos estudiado su bienestar teniendo en cuenta sus propias voces.

Nuestro trabajo se enmarca en la idea de la cooperación Sur-Sur, focalizado en la denominada cooperación científico tecnológica, la cual se orienta a la realización de actividades conjuntas de investigación para promover avances científicos que permitan un desarrollo integral (Lechini, 2009) para los participantes y para las comunidades con las que se trabajan.

Hemos desarrollado un proyecto de investigación conjunto entre Argentina y Sudáfrica a partir del análisis comparativo de resultados de investigación que surgen de las opiniones de niños y niñas en la Provincia de Buenos Aires y en la Provincia de Western Cape. Hemos estudiado diferentes dimensiones de la vida de ellos y de ellas: su hogar y los vínculos con sus familias, las viviendas que habitan, los barrios en los cuales residen, sus derechos y su bienestar personal.

Acerca de su hogar y los vínculos con sus familias, los resultados obtenidos muestran que el 67.2% de niñas y niños de Buenos Aires y el 70.5% de niños y niñas de Western Cape, pasan buen tiempo junto a sus familias y/o cuidadores. Los niños y las niñas de Buenos Aires, en su mayoría (71%), expresan estar totalmente seguros de ser escuchados y tenidos en cuenta por parte de los adultos significativos (padre, madre, cuidador, cuidadora), en tanto los niños y las niñas de Western Cape sólo lo expresan en un 46% de los casos. Acerca de sentirse tratados en forma justa por los adultos de su familia, los niños y las niñas de Buenos Aires respondieron estar totalmente de acuerdo en un 86.4%, siendo diferente para los niños y las niñas de Western Cape, donde solo expresaron estar totalmente de acuerdo en el 49.6% de los casos.

En relación a la dimensión vivienda, la posibilidad de residir en una vivienda digna constituye para todas las personas, independientemente de su edad, un derecho humano; en el caso de los niños y las niñas, tal cual fue abordado anteriormente, la vivienda tiene un rol protagónico central, por ser el espacio de abrigo, de cobijo, de contención y de primera socialización, donde ellos y ellas aprenden sus primeras habilidades de convivencia. Los resultados de esta investigación muestran que, en Buenos Aires, casi la mitad de los/as encuestados/as (48%) indicó tener un lugar tranquilo donde estudiar en su casa, mientras que, en cambio, en Western Cape, la respuesta tuvo una proporción menor (31%). También en relación al sentimiento de seguridad que les produce residir en sus viviendas, en Buenos Aires niños y niñas manifestaron estar totalmente de acuerdo con sentirse seguros en un 79,1% de los casos, en tanto que en Western Cape, lo expresaron en un 62,9%.

Acerca de la satisfacción individual que ellos y ellas sienten respecto de sus viviendas, niños y niñas de Buenos Aires expresaron estar totalmente satisfechos en un 71,8% de los casos, al tiempo que niños y niñas de Western Cape lo manifestaron en un 53,8%.

Del análisis de los barrios en los que residen niños y niñas, los y las encuestados/as en Buenos Aires expresaron estar muy de acuerdo y mayoritariamente de acuerdo, sobre la seguridad que sienten en sus barrios. Sobre la posibilidad de contar en sus barrios con espacios donde jugar y divertirse (como parques, plazas, espacios verdes), los niños y las niñas de Buenos Aires señalaron estar totalmente satisfechos en un 56,6% de los casos; y en Western Cape lo señalaron en un 40,5% de los casos. En referencia a la satisfacción individual que ellos y ellas sienten respecto de sus barrios, niños y niñas de Western Cape manifestaron estar totalmente satisfechos en un 59,5%, cuando en Buenos Aires lo manifestaron solo en un 42,9%.

Acerca del bienestar de los niños y las niñas en una variedad de aspectos de sus vidas, este estudio evidencia que la muestra argentina presenta puntuaciones más altas de satisfacción y acuerdo en todos los aspectos de la vida, que la muestra sudafricana; quedando así planteada la necesidad de continuar con investigaciones futuras para avanzar en el análisis de estas asociaciones.

En la investigación, además, se ha abordado una temática de gran relevancia mundial, a partir de la promulgación y la adopción de la Convención sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (CDN), por casi todos los países del mundo. Al relevar las opiniones de niñas y niños acerca de sus derechos, vemos que la mayoría de ellos y de ellas (70%) conoce sus derechos; aunque es menor la cantidad de que conoce, particularmente, a la CDN. Otra diferencia significativa es que el grupo de niños y niñas que conoce la CDN es menor en la muestra de Buenos Aires (47,9%) que en la de Sudáfrica (54,8 %). Asimismo, cabe señalar que los niños y las niñas de Western Cape manifestaron su total acuerdo acerca de que los adultos en su país respetaban los derechos de los niños y las niñas sólo en un 38,8%, en tanto que en Buenos Aires lo hicieron en un 56,1%. Estos resultados llevan a pensar que, más allá de la adopción de la CDN por parte de los países, resta aún mucho camino para que cada país -a su modo- genere diferentes estrategias para que tanto niños y niñas como adultos, conozcan y respeten el texto de la CDN. Asimismo, resultaría necesario que se implementaran políticas públicas como la inclusión del estudio de la CDN en los planes de estudio escolares y la difusión de la misma en los medios de comunicación masivos.

Finalmente diremos que el desarrollo de proyectos de investigación por parte de equipos de países que corresponden a la lógica Sur-Sur, permitirá la identificación de problemas sociales que afectan a niños y niñas en esta región del planeta, posibilitando pensar y plantear políticas, a nivel nacional e internacional, para dar respuesta concreta a los mismos.

Referencias bibliográficas

- Arnett, J. J. (1995). Broad and narrow socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, 57, 617-628.
- Ben-Arieh, A. (2000). Beyond Welfare: Measuring and Monitoring the State of Children. *New Trends and Domains. Social Indicators Research*, 52(3), 235.
- Ben-Arieh, A. (2008). The child indicators movement: past, present and future. *Child Indicators Research*, 1, 3-16.
- Ben-Arieh, A. (2012). How do we measure and monitor the “state of our children”? revisiting the topic in honor of Sheila B. Kamerman. *Children and Youth Services Review*, 34(3), 569-575, doi:10.1016/j.childyouth.2011.10.008.
- Ben-Arieh, A. y Goerge, R. (2001). Beyond the numbers: How do we monitor the state of our children? *Children and Youth Services Review*, 23(8), 603–631. doi:10.1016/s0190-7409(01)00150-5.
- Ben-Arieh, A., Kaufman, H. N., Andrews, B. A., Goerge, R., Lee, B. J. y Aber, J. L. (2001). *Measuring and monitoring children's well being*. Kluwer Academic.
- Benatuil, D. y Laurito, M. J. (2016). *El bienestar de los niños desde una mirada cualitativa. Análisis de un grupo focal*. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICS). Universidad de Palermo.
- Bendel, Y. (2019). La Convención sobre los Derechos del Niño Comentada. Ministerio Público Tutelar. https://mptutelar.gob.ar/sites/default/files/ORIGINAL_Convenciones_Comentada_web.pdf
- Bendel, Y., Benatuil, D. y Mattera, F. (2019). Los derechos de los niños, niñas y adolescentes: el derecho a ser oído. *Revista de la Asociación de Psicólogos Forenses de la República Argentina*, 30(31), 15-35.
- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*. Paidós.
- Bradshaw, D., Dorrington R. E y Laubscher, R. (2014) *Rapid mortality surveillance report 2012*. Medical Research Council.
- Bradshaw, J. y Mayhew, E. (Eds.) (2005). *The well-being of children in the UK* (2da Ed.). Save the Children.
- Bustos Sánchez, A. (2009). Escritura colaborativa en línea. Un estudio preliminar orientado al análisis del proceso de coautoría. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 12(2), 33-55. <https://doi.org/10.5944/ried.2.12.900>
- Caramelo, G. (2018). Niñez y derecho a la vivienda. *Revista del ministerio Público de la Defensa de la Nación*, (13), 199- 214. <https://cutt.ly/wElInOrC>

- Casas, F. (2011). Subjective social indicators and child and adolescent well-being. *Child Indicators Research*, 4(4), 555-575.
- Casas, F. (2017). Analyzing the comparability of 3 multi-item subjective well-being psychometric scales among 15 countries using samples of 10 and 12-Year-Olds. *Child Indicators Research*, 10, 297–330. <https://doi.org/10.1007/s12187-015-9360-0>
- Casas, F. y Bello, A.(Coord.) (2012). *Calidad de vida y bienestar infantil subjetivo en España*. UNICEF España.
- Casas, F., González-Carrasco, M., y Xevi, L. (2018). Children's rights and their subjective well-being from a multinational perspective. *European Journal of Education* 53(3), 336–350.
- Casas, F., Sarriera, J. C., Alfaro, J., González, M., Malo, S., Bertran, I. y Weinreich, K. (2012). Testing the personal wellbeing index on 12–16 year-old adolescents in 3 different countries with 2 new items. *Social Indicators Research*, 105(3), 461-482.
- Children's Worlds Report, (2015). Children's views on their lives and well-being in 15 countries: A report on the Children's Worlds survey, 2013-14. Children's Worlds. http://www.isciweb.org/_Uploads/dbsAttachedFiles/ChildrensWorlds2015-FullReport-Final.pdf
- Cummins, R. A., & Lau, A. D. L. (2005). *Personal Wellbeing Index: School Children (PWI-SC)* (3rd ed.). Deakin University.
- Davern, M., Cummins, R. A., & Stokes, M. (2007). Subjective wellbeing as an affective/ cognitive construct. *Journal of Happiness Studies*, 8(4), 429–449.
- Dogan, M. y Pahre, R. (1993). *Las nuevas ciencias sociales*. Grijalbo
- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 326-345.
- González-Carrasco M. Casas F., Ben-Arieh A., Savahl S. y Tiliouine, H. (2019). Children's Perspectives and Evaluations of Safety in Diverse Settings and Their Subjective Well-Being: A Multi-National Approach. *Applied Research Quality Life*, 14, 309-334. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9594-3>
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Paidós.
- Hall, K., Woolard, I., Lake, L., y Smith, C. (2012). *South African Child Gauge*. Children's Institute. University of Cape Town.

- Hanafin, S. y Brooks, A. M. (2005). *Report on the Development of a National Set of Child Well-being Indicators in Ireland*, Dublin: The National Children's Office.
http://www.most.ie/webreports/Fatima%20reports/Report_on_the_Development_of_a_set_of_Child_Well_Being_Indicators.pdf.
- Huebner, E. S. (1991). Initial development of the Students' Life Satisfaction Scale. *School Psychology International*, 12, 231–240.
- Jaramillo, L (2007). Concepciones de infancia. *Zona Próxima*, (8),108-123.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85300809>
- Joronen K y Åstedt-Kurki P. (2005). Familial contribution to adolescent subjective well-being- *International Journal of Nursing Practice*, 11, 125–133.
- Jutras, S., and Lepage, G. (2006). Parental perceptions of contributions of school and neighborhood to children's psychological wellness. *Journal of Community Psychology*, 34(3), 305–325.
- Kosher, H., & Ben-Arieh, A. (2017). What children think about their rights and their well-being: A cross-national comparison. *American Journal of Orthopsychiatry*, 87(3), 256–273.
- Land, K. C., Lamb, V. L., Meadows, S. O. y Taylor, A. (2007). Measuring trends in child well-being: An evidence-based approach. *Social Indicators Research*, 80, 105–132.
- Lawler, S. (2015). *Identity: sociological perspectives*. John Wiley & Sons.
- Lechini, G. (2009) La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad? *Relaciones Internacionales*, (12), 55-81.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678180/RI_12_4.pdf?sequence=1.
- Lechini, G. (2012). Reflexiones en torno a la cooperación Sur-Sur. En C. Coraso y G. Pereyra Doval (comp.), *Argentina y Brasil: proyecciones internacionales, Cooperación Sur-Sur e integración* (14-25). Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, E-book.
<https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/2649/libro-Cooperacion-SUR-SUR.pdf?sequence=1#page=13>
- Lee, B. J. y Yoo, M. S. (2015). Family, school, and community correlates of children's subjective well-being: An international comparative study. *Child Indicators Research*, 8(1), 151-175.
- Lippman, L. H., Anderson Moore, K. y McIntosh, H. (2009). *Positive Indicators of Child Well-Being: A Conceptual Framework, Measures and Methodological Issues*. Innocenti Working Paper No. 2009-21. UNICEF Innocenti Research Center.

- Mathews, S., Jamieson, L., Lake, L. y Smith, C. (2014). *South African Child Gauge*. Children's Institute, University of Cape Town.
- Mieles Barrera, M. D. y Tonon, G. (2015a). Children's quality of life in the Caribbean: a qualitative study. En G. Tonon (Ed.), *Qualitative Studies in Quality of Life Methodology and Practice* (121-148). Social Indicators Research Series, Vol. 55. Springer.
- Mieles Barrera, M. D. y Tonon, G. (2015b). *Calidad de vida y niñez: perspectivas desde la investigación cualitativa*. Santa Marta, Colombia. Universidad del Magdalena.
- Mikkelsen, C., Ares, S., Gordziejczuk, M., Picone, N. y Bruno, M. (2020). El bienestar de la población rural argentina (2010). En G. Velazquez, G. y J. P. Celemin, (Dir.), Tomo 1. *Configuración y reconfiguración socioterritorial de la Argentina en tiempos del bicentenario* (pp. 637-659). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Musitu, G. (2000). Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural. *Anuario de psicología*, 31(2), 15-32.
- Musitu, G. y Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Albatros.
- Newland, L. A. (2015). Family well-being, parenting, and child well-being: Pathways to healthy adjustment. *Clinical Psychologist*, 19(1), 3-14.
- Patrick, D., Edwards, T., Topolski, T y Walwick, J. (2002). Youth quality of life: a new measure incorporating the voices of adolescents. *QOL Newsletter* N° 28. Mapi Research Institute. Lyon, 7-8.
- Rees, G. (2017). *Children's views on their lives and well-being*. Springer.
- Rees, G., Savahl, S., Lee, B. J. y Casas, F. (Eds). (2020). *Children's views on their lives and well-being in 35 countries: A report on the Children's Worlds project, 2016–19*. Children's Worlds Project (ISCWeB). <https://isciweb.org/wp-content/uploads/2020/08/Childrens-Worlds-Comparative-Report-2020.pdf>
- Rogan, M. J. (2006). *Dilemmas in Learner Transport: An Impact Evaluation of a School Transport Intervention in the Ilembe District, KwaZulu-Natal*. Tesis no publicada. University of Kwa-Zulu Natal. Durban, South Africa.
- Ruck, M. D., Peterson-Badali, M. y Helwig, C. C. (2014). Children's perspectives on nurturance and self-determination rights: Implications for development and well-being. En A. Ben-Arieh, F. Casas, I. Frønes y J. Korbin (Eds.), *Handbook of child well-being* (pp. 2537–2559). Springer.
- Russell, J., Ainsworth, Sh., del Río, A., Narváez-Berthelemot, N. y Cortés, H. (2007). Colaboración científica entre países de la región latinoamericana. *Revista Española de Documentación Científica*, 30(2), abril-junio.180-198. <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/378/390>

- Sancho, R., Morillo, F., De Filippo, D., Gómez, I. y Fernández, M.T. (2006). Indicadores de colaboración científica inter-centros en los países de América Latina. *Interciencia- Revista de Ciencia y Tecnología de América*, 31, (4), 284-292.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1992292>
- Sarriera, J. C., Bedin, L. M. y Strelhow, M. R. W. (2021). Perceptions of safety and subjective well-being of Brazilian children. *Journal of Community Psychology*, 49(1), 218–227.
- Savahl S, Casas F. y Adams, S. (2021). The structure of children's subjective well-being. *Frontiers in Psychology*, 12, 650691.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.650691>
- Savahl, S., Malcolm, C., Slembrouk, S., Adams, S., Willenberg, I. y September, R. (2015). Discourses on well-being. *Child Indicators Research*, 8(4), 747-766.
- Sartori, G. (1984). *La política: Lógica y método en Ciencias Sociales*. Fondo de Cultura Económica.
- Seligson, J. L., Huebner, E. S. y Valois, R. F. (2003). Preliminary validation of the Brief Multidimensional Students' Life Satisfaction Scale (BMSLSS). *Social Indicators Research*, 61, 121–145.
<https://doi.org/10.1023/A:1021326822957>
- September, R. y Savahl, S. (2009). Children's perspectives on child well-being. *Social Work Practitioner/Researcher*, 21(1), 23-40.
- Soriano, A., León, R. J. C., Sala, O. E., Lavado, R. S., Deregibus, V. A., Cahuepé, M. A., Scaglia, O. A., Velázquez, C. A. y Lemcoff, J. H. (1992). Río de la Plata Grasslands. En R. T Coupland (Ed.), *Ecosystems of the world 8A. Natural grasslands* (pp. 367-407). Elsevier.
- Tonon, G. (2001). *Maltrato infantil intrafamiliar: una propuesta de intervención*. Espacio Editorial.
- Tonon, G. (2003). *Calidad de vida y desgaste profesional: una mirada al síndrome de burnout*. Espacio Editorial.
- Tonon, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Revista Kairos*, Año 15(27). <http://www.revistakairos.org/wp-content/uploads/Tonon.pdf>
- Tonon, G., Mikkelsen, C., Rodríguez de la Vega, L. y Toscano, W. (2016). *Investigar la calidad de vida con niños y niñas*. Colección Científica UNICOM, Año 4(8). <https://cutt.ly/ZEQa2hK>

- Tonon, G. (Comp.) (2019). *Conocer la vida de niños y niñas desde las palabras de sus protagonistas*. Lomas de Zamora. Universidad Nacional de Lomas de Zamora
- Unity, A. (1999). African Charter on the Rights and Welfare of the Child. *African Unity*.
- Velázquez, G. y Gómez, J. (2016). La región Pampeana. En G. Velázquez (Dir.), *Geografía y calidad de vida en Argentina. Análisis regional y departamental (2010)* (pp. 242-261). Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Buenos Aires.
- Whiting, J. M. (1970). Socialización, Aspectos antropológicos. En *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*, 16-21.
- Xamena, C. (2015). A una década del fin del Patronato de Menores. Escuela de la Magistratura del poder judicial de Salta.
<http://www.escuelamagistratura.gov.ar/opinion-justicia-salta.php?IdOpinion=79>

Otros documentos consultados

- Alessi, C. (2013). *South Africa's Economic Fault Lines. Council on Foreign Relations*. <http://www.cfr.org/south-africa/south-africas-economic-fault-lines/p30727>
- Children's Worlds. International Survey of Children's Well-Being - ISCWeB
<https://iscweb.org/the-questionnaire/>
- Departamento de Educación Básica (2011). *Tendencias de los macroindicadores en la escolarización: Informe resumido 2011*. Pretoria: DoBE.
- Hall, K. (2014). *Housing and Services – Urban-rural distribution*.
<http://www.childrencount.ci.org.za/indicator.php?id=3&indicator=13>.
- Honorable Congreso de la Nación Argentina. Ley N° 10.903. *Patronato de menores*. Sancionada el 21 de octubre de 1919. Publicada en el Boletín Oficial N° 7711 del 27 de octubre de 1919, p. 781.
- Honorable Congreso de la Nación Argentina. Ley N° 23.849. *Apruébase la Convención sobre los Derechos del Niño*. Sancionada el 27 de septiembre de 1990. Publicada en el Boletín Oficial N° 26.993 del 22 de octubre de 1990, p. 1.
- Honorable Congreso de la Nación Argentina. Ley N° 26.061. *Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes*. Sancionada el 28 de septiembre de 2005. Publicada en el Boletín Oficial del 26 de octubre de 2005, p. 1.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. En línea: <http://www.indec.mecon.ar/>
- International Wellbeing Group (2013). *Personal Wellbeing Index: 5th Edition*. Australian Centre on Quality of Life, Deakin University.
- Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Ley N° 114. *Estatuto Integral de la Niñez, la Adolescencia y la Familia*. Sancionada el 3 de diciembre de 1998. Boletín Oficial N° 624.
- OGCDN Observaciones Generales del Comité de los Derechos del Niño (s/f.). <https://www.unicef-irc.org/publications/414-observaciones-generales-del-comit%C3%A9-de-los-derechos-del-ni%C3%B1o.html>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU), Asamblea General. Resolución número 44/25. *Convención sobre los Derechos del Niño (Convención sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes)*. Aprobada el 20 de noviembre de 1989.
- Organización para la Unidad Africana. *Carta sobre los Derechos y el Bienestar del Niño*. 11 de Julio de 1990.
- República Argentina. Constitución de la Nación Argentina. 1994
- República de Sudáfrica. Children's Act (No. 38 de 2005). Publicada en 2006.
- República de Sudáfrica. The Constitution of the Republic of South Africa 1996.
- Statistics South Africa (StatsSA) (2014a). *Estimaciones de población 2014*. Pretoria. StatsSA.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2014). *The State of the World's Children 2014*.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2013a). *The State of the World's Children 2013*.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2013b). *South Africa Annual Report 2013*.

Acerca de las autoras y los autores

Graciela H. Tonon

Doctora en Ciencia Política (USAL), Magister en Ciencia Política (IDAES-UNSAM) y Licenciada en Servicio Social. Estudios Post-doctorales en Métodos Cualitativos en la Universidad de Florencia, Italia. Directora del Instituto de Estudios Sociales UNICOM-UNLZ. Profesora Titular en grado y posgrado. Obtuvo el *Distinguished Service Award* en 2016 otorgado por ISQOLS por su contribución al desarrollo de los estudios en calidad de vida. Es Vicepresidenta de Publicaciones de la International Society for Quality of Life Studies- ISQOLS (2019-2022) y Secretaria de la *Human Development and Capability Association- HDCA* (2016-2022). Directora de la Colección *International Handbooks in Quality of Life*, Springer. Directora del Programa de Investigación en Calidad de Vida y de la Colección Científica UNICOM.

Shazly Savahl

Doctor en Psicología por la University of Western Cape, Sudáfrica Director Ejecutivo del Centro Interdisciplinario de Estudios de la Niñez, la Familia y la Sociedad, así como investigador y profesor asociado en la misma universidad. Es miembro fundador y actual ejecutivo de la Asociación Sudafricana de Psicología Positiva, miembro del Comité Nacional de Coordinación Intersectorial de los Derechos del Niño y miembro del Executive Board of the International Society for Child Indicators.

Denise Benatuil

Doctora en Psicología (UP). Licenciada en Psicología (UBA). Profesora Universitaria (UMSA). Profesora de postgrado en la Universidad de Buenos Aires. Coordinadora del Equipo de Sala de entrevistas del Ministerio Público Tutelar, Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires. Ha realizado estudios post-doctorales en el Programa de Estancias Pos-doctorales en Calidad de vida de UNICOM-UNLZ.

Claudia Andrea Mikkelsen.

Doctora en Geografía (UNS). Magister en Ciencias Sociales con mención en Desarrollo Regional (UNICEN). Profesora y Licenciada en Geografía. Estudios Post-doctorales en el Programa de Estancias Pos-doctorales en Calidad de Vida de UNICOM-UNLZ. Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y miembro del Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales (INHUS-CONICET). Codirectora del Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT) de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Integrante del Centro de Investigaciones Geográficas (CIG-UNICEN).

Sabirah Adams

Doctora en Psicología por la University of the Western Cape. Miembro del Grupo de Desarrollo del Lenguaje del Centro de Educación Superior de la University of Cape Town, Sudáfrica.

Directora de Colección Uni-Com: Dra. Graciela Tonon de Toscano

La Colección Científica UNI-COM de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora es una publicación semestral que contiene: documentos de trabajo, actas de congresos y jornadas científicas, reseñas bibliográficas, reseñas de libros, informes de proyectos de investigación, informes de estancias post-doctorales, informes de becas de investigación, informes de estancias de investigación y otros productos científicos. Su Comité de Referato lo componen Doctores graduados en distintas disciplinas, con amplia trayectoria en sus campos temáticos que trabajan en instituciones académicas y científicas de diferentes países del mundo:

Dr. Javier Iguñiz, Departamento de Economía. Pont. Universidad Católica del Perú.

Dra. Rocío Canudas Gonzalez, Centro de estudios políticos, UNAM, México.

Dr. Isidro Maya Jariego. Laboratorio de Redes Personales y Comunidades. Universidad de Sevilla, España.

Dr. Habib Tiliouine Laboratory of Educational Processes & Social Context. Universidad de Orán, Argentina.

Dra. Alicia Gonzalez Saibene. Doctorado en Trabajo Social. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Dr. Flavio Comim. Centre of Development Studies. Cambridge University, Gran Bretaña y UFRGS, Brasil.

Mag. Andrea Vigorito, Instituto de Economía, Universidad de la República, Uruguay.

Dra. Graciela Castro, Universidad Nacional de San Luis, Argentina.

Editor Santiago D. Aragón.

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
Camino de Cintura y Juan XXIII. Lomas de Zamora
Pcia. de Buenos Aires. Argentina. CP 1836